# HISTORIA
# DE LOS MARTIRES
## DELA CIVDAD DE OTRENTO
## REYNO DE NAPOLES,

Por la presa, que della hizo el Baja Acomat en nombre de Mahometo Otomano Emperador de Cóstantinopla, el año de 1480. y su recuperacion, por Fernando I. de Aragon Rey del dicho Reyno.

*Compuesta por el Licenciado D. Francisco de Araujo Capellan Mayor, que fue del Terçio del Maestre de Campo Vespesiano Suardo, y Protonotario Apostolico este año de 1631.*

BIBLIOTECA NAZIONALE "VITTORIO EMANUELE" NAPOLI

En Napoles, Por Egidio Longo Estampador Regio 1631.

*Con licencia de los Superiores.*

POr comissiõ del Señor Vicario General de Napoles Yo Fray Luis de España, y Moncada Maestro en Santa Theulugia, y Regente dela Prouincia del Reyno de Napoles è visto este libro intitulado Historia delos Martires de Otrento, y no solo no è hallado en el cosa contra la Santa Madre Yglesia, y buenos costumbres, antes le jusgo por muy a proposito para ensender a los fieles en amor de Dios, y desseo del Martirio, y juntamente muy entretenido en la Historia, y diuersas cosas, que con su ocasion toca, y assi los jusgo por digno de que salga a luz dada en Santo Domingo de Napoles a 28. de Iunio de 1631.

Fray Luis de España, y Moncada Maestro
y Regente de Santo Domingo.

*Imprimatur Felix Tamburrellus Vicar. Gener.*

---

Imprimatur.

*Tapia Reg. Enriquez Reg. Lopez Reg. Rouius Reg.*

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR

# D. MANVEL DE ZVNIGA Y FONSECA,

CONDE DE MONTEREY, Y DE FVENTES, Gentilhombre dela Camara de su Mageſtad, del su Conſejo de eſtado, y guerra, su Preſidente de Ytalia, y Embajador Traſordinario dela Curia Romana, Virey, Lugartiniente, y Capitan General en eſte Reyno de Napoles.

*NO oſſara pareçer ante V. E. en ocaſion tan general de darle la bien venida à eſte Reyno, para engrandeçerle, y honrrarle ſino à compañara eſtas palabras cõ algunas obras, y aſſi imaginando enque manera podia offrecerme por humilde criado, y Capellan de V. E. para con vn grande effeto de amor hazer oſtentaçion de lo que deſſeo ſeruir à tan gran Prinçipe por quitar de empeño eſta mi voluntad, juzgue no hauer coſa que mas ſe eſtime, y agradeſca, que el dedicar, y ſacar à luz debajo de alguna proteçion alguna obra; por tanto rindiendo à los pies de V. E. de*

mi animo el deſſeo, hize eleçcion de dedicar, y conſagrarle à V.E. las rudeças de mi pluma, y primier fruto de mi trauajos, que es la preſente Hiſtoria, no para con ella obligar à V.E. ſino reconoçer las muchas obligaçiones, que deudos mios criados, y vaſallos de V.E. tienen, y deuen, por cuya cauſa, ſi la ſuerte permite, admitirla, no como digna del fauor de tal Meçenas, ſino como offerta pequeña, y pobre naçida de vn tenue caudal, y grande affiçion, que à ſeruir me obliga, es çierto, que alcançarà por ello premio, y ſe tendra por bien afortunada, y yo por mui dichoſſo reſpeto el que dar con eſte emparo reſplandeçiente, y clara, mas que con la erudiçion, y eloquenzia, que dar le puede el eſtudioſſo mas preſumido, haçiendo ſus ojas de laurel para coronar la voluntad, y deſſeo, que me anima en mayores coſas moſtrarme agradeçido, como tambien por eſtar ſegura de las inbeuitables çenſuras de los que vſſan la temeridad por ſauiduria, à que todo Eſcriptor eſta ſujeto (lo que no podra ſer el nueſtro) ſiendo amparado con la aprouacion de vn tan grande Prinçipe, y Señor, como V.E. cuya vida guarde el Cielo con la proſperidad, que eſte ſu menor Capellan deſſea.

De V. E.

Humilde Criado, y Capellan

El Licenciado D. Franciſco de Araujo.

# HISTORIA DE LOS MARTIRES DELA CIVDAD DE OTRENTO

## Prologo.

ES cosa verdaderamente digna de grandissima alabança fuera de ser por si misma obra, que produçe la naturaleça, procurar el hombre ayudar à los demas, por donde los Antiguos, que no tuuieron otro conoçimiento mas de que Dios era ynmortal, affirmaron que no solo auia naçido para si mismo, si no para todos los demas, aquien por obligacion natural, como ya dixe estaua obligado; esta ayuda pues, no solo se haze socorriendoles en los peligros, que les aconteçen con la liueralidad de sus manos, pero tambien amparandoles en las demas disgraçias, y trauajos, que por momẽtos se offreçen con raçones, sentençias, y palabras, que inçitan à seguir la virtud, ò con exemplos, que refieren Escriptores, por quien mejor lugar alcança oy la Historia por ser la que haze archiuo de lo que contarse justo nombre alcança, aquien el tiempo destruyr procura porque todos queden en perpetuo oluido, y que los postrimeros de nosotros caresçan de sauer suçesos tales, por cuya causa hallandome en Ottrento antigua Ciudad de aqueste Reyno por Capellan dela Compañia del Capitan D. Iuan de Peralta, que alli assistia de presidio, teniendo notiçia del castigo, crueldad, y martirio, que la armada del Turco vsò con los Ciudadanos, y mas gẽte, que en aquella saçon alli se hallaron por no querer renegar dela fee sancta, y entregarle la Ciudad, como querian en tiempo de Fernãdo I. de Aragon Rey de aqueste Reyno, y los daños, y estragos, que en ella hiçieron, como

mo

mo assi mismo los muchos milagros,que aquellos bien auẽturados sanctos obraron,y el renombre,y fama,que mediãte su muerte cõsiguieron. Por cumplir en parte con lo que conuenia à mi obligaçion,y officio,viendo de tan lastimoso suçesso tanto oluido, porque mas adelante no pasasse quise dela antiguedad el estilo, y crepitaculo vsar por rehouar de alguno la memoria,determinando el tiempo, que alli me detuuiesse pasalle en descubrir algun camino para tan funesto caso reducirle à Historia, y assi prosiguiendo con mi intento affin deque tuuiesse effecto este desseo,ayũtando papeles,leyendo historias,mirando archiuos,y viendo los lugares donde hà suçedido,lo que en esta mia referir procuro,y informandome tãbien de muchos viejos, que de aqueste suçeso tenian notiçia,alcançe lo que mi voluntad aqui demuestra,que no menos,que con otra encortesia al piadoso lector pido le admita perdonando las faltas, y el estilo,pues es merecedor el sujeto de otro mas subido,pero la confiança del perdon me anima à salir del mar de tẽpestades à puerto tranquilo,donde mi trauajo pueda alcançar por premio suyo aprouaçiõ de gustoso,y agradable paraque desta obligaçion agradeçido de aqui adelãte pueda mostrar en otras cosas quãto por tal fauor quedo obligado.

## *Cap. 1. Del sitio dela Ciudad,su vista,puerto,y orizonte.*

OTtrento es vna Ciudad de Ytalia,sita en las vltimas partes del Reyno de Napoles orillas del mar Adriatico,y hace frente ala Albania, estudio antiguo,que era de Romanos,y assi mismo ala Velona,todas dos sujetas al Reyno de Epiro,ynstituydas de leyes,y celeberrimos estudios, està pues esta Ciudad tan çercana ala Velona, que Pirro Rey de Epiro,y Marco Barron no dificultaron hazer vn puente del vno al otro continente, para poder caminarse à pie,y à cauallo,por no ser su distãçia mas de 60.millas,que

en

en diez horas, y menos se nauegan, però el vno, y el otro fueron de diuersos pensamientos perseguidos, por donde nada desto tuuo effeto. Haçen frente à esta Ciudad dos colinas, que la vna esta haçia el jeloque, que en lenguaje nuestro llamamos sur, ò medio dia, y la otra ala tramontana, llamada norte, ò solano, cõ la dela parte del Sur tiene ocupada la vista de tal modo, que le haçe çercano el orizonte, ympidiendole que le xos no la alargue, lo que no haçe la dela tramontana, porque le tiene largo azia el Epiro, y le causa, que sea mui alegre, y apocible; es cabeça de Prouincia, y en raçon de las preheminençias, y dignidades espirituales, y temporales, amplissima Metropoli, y singular en toda la Iapigiá (como diremos) tiene puerto no mui seguro por ser abierto, y el naçer dela parte de Poniente vn braço de tierra, que se estiende por el mar azia Lebante cosa de vna milla à manera de piramide, este pues produçe vn genero de piedra blanda llamada tuffo, roca, y peña madura, à proposito para las fabricas, que alli se vsan, y si le cortaran pòr media milla, que dara el dicho puerto espaçiosso, y largo. Tiene este braço de tierra muchos oliuares, y jardines, y por la parte del mar algunas grutas agradables, que produçen fuentes de agua dulce, crian tambien en estas grutas diuersa suerte, y genero de aues. Hallãse en el dicho puerto assi mismo algunos escollos naturales, en dõde feneçen ciertas fabricas, que comiençan por la parte de Lebante de junto la Ermita de S. Nicolas, las quales eran para haçer el muelle, affin de asegurar con el el puerto. Esta fabrica hizieron Veneçianos, quando tuuieron la dicha Ciudad en enpeño por Fernãdo II. pero despues que se fueron, y se desenpeñò no se trato mas della.

*Cap. II.* D*el Arsual que la Ciudad tiene, y lo que enel ay.*

Tiene esta Ciudad dos chicas playas deleitosas, anssi dela parte de Poniente, como de Labante. La de Poniente

riente es mui frequentada, porque eſtà al ſalir della, y en eſta eſtà el muelle, y cargadero, y aſſi miſmo el Araual, dõde hauita la gente ordinaria. Tiene almaçenes, y lonjas, para recoger las mercançias, que alli ſe haçen, y vna fuente de agua dulce, abundante, z freſca, aquien los Ciudadanos porno tener dentro otra, ſino la de pozos, y eſſa ſalobre (procuraron entrar) para cõ mas comodidad à prouecharſe della, porloque en algun tiempo ſe offreçieſſe, però no fue poſſible por auerles en lo mejor dejado, reſpeto el no hauer ſalido à propoſito los cõductos, y caños, que ſe hizieron para entralla, y aſſi no ſe trato mas dello; como tãbien por el grande gaſto, que ſe haria ſegunda vez en lleualla, como ſe ha hecho, ſegun que de los miſmos Ciudadanos lo he ſauido. Ay en eſte Araual quatro Conuentos, los tres de S. Frãciſco, es à ſauer el primero de Frayles calçados, à vocaçion del dicho Sancto, que fundò quando vino de Perſia, deſembarcando en la dicha Ciudad. Es buen Conuẽto, y da mueſtras de que en tiempos à tras le ayan hauitado muchos Religioſos. En el ay ſangre de vn dedo dela mano del dicho Sancto, cauſado de vna piedra, que poner quiſo en la fabrica al tiempo, que ſe hazia, cogiendole entre otra, y eſtà ran freſca, y troja, como ſi oy huuiera ſuçedido. Tienenla con mucha veneraçion, y en ella pueſto vna reja de hierro, porque el curſo dela gente no la dañe. El ſegundo es de deſcalços, ſu titulo de S. Iuan, es apaçible por tener ſu ſitio ala marina; fue fundado algunos años deſpues del primero. El terçero es de Capuchinos, que no menos que los dos es agradable, por eſtar vn poco apartado dela Ciudad, y ſeñorearla con ſu viſta; y aſſi miſmo la marina, y todo Lebante aura poco mas de 50. años, que ſe fundò. El quarto, y vltimo es dela Vitoria, que rrehedifficò vn mercader llamado Françiſco Arneſano, tiene ſu ſitio en parte eminente mas que todos, y quando alli vinieron los dichos Turcos, era del orden del glorioſo Padre ſancto Domingo, entitu-

lado

lado el Conuento dela Purificaçion, tieneſe ſer fundado por el dicho Sancto.

### *Cap. III. Del trato, que tiene la Ciudad, y lo que en ella ſe recoge. y aſſi miſmo de ſus armas, y la cauſa dello.*

ES eſta Ciudad de mucho trato, y eſcala comodiſſima para todo Lebante, como es Curfu, Zante, Chefolenia, Candia, Rodas, Alexandria, Damiata, Conſtantinopla, y toda la Soria; ſu trauieſo es Griego lebãte, y Gritgo tramõtana, de cuyo puerto para dichas partes con Borea tramontana ſe nauega. Tiene aſſi miſmo grãde comerçio con Veneçia, Ferrara, Ragueça, y todo el golfo, adonde ſe haze viaje con el Sur: Su territorio es mui bueno para arboles frutiferos, y paſtos de ganado, però no tanto para la agricultura, por cogerſe enel poco trigo, zeuada y vino, que no es ſufficiente para ſu ſuſtento; però tiene muchos lugares circunuecinos, que la tienen fertil, y abundante de todo lo neceſario, que careze, como tambien el comerçio del mar reſpeto el exercicio, y induſtria, enque ſus Ciudadanos tratan, por ſer comoda para todo. Tiene vn lago, que ſe llama Lymini, de 10. millas de çircuito, y ſe cogen enel anguilas, mugiles; y otros peçes; es feudal a la Mageſtad de Phelipo IV. nueſtro Señor, en la terçia parte, y en lo demas al Arçobiſpo, y al Baron Iuan Andrea Rondache. Tiene duana dõde ſe pagan los derechos del azeite, y otras mercançias, que en la dicha Prouinçia ſe recogen, y ſe reduzen à vender, ò ynuiar fuera à alguna de las partes referidas, que importa mucho, y en los tiempos floridos de atras al doble. Deſta extracçion, que he referido tomò principio la ynſignia, ò empreſſa de las armas, que tiene la dicha Ciudad, que es vna Torre, que ſeruia de linterna, para moſtrar de noche el puerto à los nauegantes, çeñida de vna culebra, o ſerpiente negra, meſida la cabeça por la ventana, por dõde llegaua à beuer el azeite, que en ella ſe ponia. Eſta pues

vendo auer los Ciudadanos, por ser en sumo grado monstruoso, sintiendo el bullicio dela gẽte, se arrojò dela dicha Torre, y echandose al mar caminò azia el otro continente, de bajo cuya regnimay çifra, affirman entenderse la dicha extracçion, que alli se haze. Tienesse hauer sido està dicha Torre edificada por Romanos, en tiempo, que el Imperio floresçia, y con aqbesta ocasion juzgue ser justa la presente narracion, y que esta aya sido la causa de que se le diesse nombre de Torre del serpiente, que ò sea por lo que aqui digo, ò por comun tradiçion de las gentes con justa causa mereçe à queste nombre. La Ciudad es de buen ayre; y clima por natural temperamento, sana, y agradable, y su sitio ameno, y deleitoso, por cercarle llanuras, y colinas con abundançia de fuentes, y rriachuelos, que corren de jardines en jardines, de que se coge cãtidad de limones, çidras, y naranjas, y todo el demas genero de frutas; tiene tãbien vn rio, que naçe della lejos vna milla por la parte de Poniẽte, en vna montañuela llamada Hydnisa, el qual esboca enel mar Tiro de Piedra dela dicha Ciudad, la qual es de hauitaçion vn poco estrecha, por no ser su sitio, y çircuito. largo mas de 300. pasos de los quales el mar los 100. baña esto es pues quãto se me offreçe poder deçir del sitio suyo.

## *Cap. IV. De su fundacion, y antiguedad, y de quien hà sido su fundador.*

ENquanto à su antiguedad es de sauer, que todos los Escriptores ansi Griegos, como Latinos concuerdan, que Minos Rey de Candia, y de Soria pasãdo à Siçilia con vna gruesa armada en tiẽpo del vellissimo jouen Yros Ganimede 100. años antes dela famosissima empressa de Troya por Elena, que fue quando dicho Minos vino 1250. años antes del gloriossimo aduenimiẽto de Christo nuestro Señor al mundo, de manera que juntos 1631. que oy corrẽ cõ el numero dicho haçen 1881. años, q̃ se ha fundado, de mo-

do.

do que por enemiſtades, que tuuieſſe, ò deſſeo de ampliar mas ſu dominio, o otra coſa q̃ le mouieſſe veniendo con el por general de aquella armada el yngenioſo Dedalo hijo de Pamaleon Atenienſe nauegãdo el mar Ionio llamado golfo de Taranto, deriuado de Ionio hijo de Dirachio, a quien ſin conſideracion Hercules mato, y arrojò en el mar porque tomaſſe de aqueſte ſuçeſo el nombre, eſte dicho mar pues ſe eſtiende por la garganta del Adriatico, q̃ es entre Creta llamada oy Candia, y la Sicilia donde llegaron, y auiendoſe el dicho Rey enamorado dela hija del Rey Cocalo, que en aquel tiempo en la dicha Ysla reynaua, eſtando bolgandoſe con ella en el baño dentro del Caſtillo de Camerino, viendo que eſtaua dormido con induſtria y maña la dicha Princeſa le quito la vida por cuya cauſa quedãdo el dicho Dedalo Señor, y ſuperintendẽte de toda aquella armada no confiando boluer a ſu patria, por ſerle contraria, y enemiga ſe vino a quella Prouincia llamada Chaonia hauiendo mudado otros nombres, como fueron Enotrua, Calabria, Meſapia, Iapigia, y alli fundo aqueſta Ciudad mouido de ſu amenidad, y ſitio ſin auer querido haçerlo en otras, como lo hiçieron los Fundadores de Taranto, que fuerõ los herederos de Hercules hijo de Alcumena, fundando despues Mejana, y Bari dandoles el nombre de ſu hijo Iapigo, y otras tres Ciudades en la grãde Greçia, q̃ tanbiẽ fue llamada aquella Prouincia reſpeto de ſer la mayor parte de ſus lugares fundada por Griegos, porq̃ haziẽdo Fray Ambroſio Calepino mencion de Taranto para ſauerſe quien aya ſido ſu Fundador, dize aſſi (Tarãto excelente Ciudad dela gran Grecia) llego tanbien haſta el rio Galiffo, Calabria, Baſilicata y Móte Gargano, oy llamado de S. Angel en la Pulla vno delos mas prencipales Sãctuarios, y caſa de deuocio, q̃ tiene nueſtra madre la Yglesia.

## *Cap. V. Delos nombres que ha tenido eſta Ciudad, y del vltimo con que quedò.*

FVe ſu nombre por los Authores en diuerſas maneras nõbrado, como fueró Eſtrabon, Tholomeo, Antonino, Solino, Mela,

Mela,Plinio,Precopio,'y otros Cosmo Grafos, porque vnos la llamaron Hydnisa deriuado de aquel rio,que hauemos dicho del nõbre dela Ysleta del Siclade del Egeo aquien los Griegos llaman Hydnisa,y los Latinos Lea,que o por esa semejança, o otra cosa, que a Dedalo le ayamouido le quiso llamar Hydrus del Monte Hydro, porque la Señorea otros Hydnis, y otros Hydruntum,y en lẽgua vulgar Otrento no mui variado,o distinto el vocablo por corrõperle,y trocarle por la mayor parte el vulgo,y assi me persuado a decir,que la comun lẽgua suya fuesse latina corruta; tiene esta Ciudad las de mas calidades, y requisitos con que an sido fundadas las de mas tierras,y lugares sugetos al clima Romano,ẽ el qual la mayor leuacion del Sol esta sò el tropico de Capricornio,y Cãcro, y el mayor dia de quince horas, y media, como en el Solisto Hiemal quado es la mayor noche ayuntada en la octaua parte de tropicos por sauerse quãto podia ymportar la differẽçia delos meredianos segun los quales han sido fundadas de quiẽ se deue affirmar lo mismo, y siendo esta su verdadera fundacion, y Cosmografia (*Deo fauente*) comiençomi Historia.

## *Cap. VI. Del Rey que reynaua en este Reyno al tiempo que vino la Armada de Maometo, y en que año.*

EL año dela Redempçion del Mundo 1480. reynando en aqueste Reyno el Sereniſſimo Fernando primero de Aragon alos 22.años de su reynado,siẽdo Põtifice Sisto IV.y Fernãdo Terçero Emperador de Alemania,Sultan Maometo Emperador de Cõstantinopla hizo presa dela Ciudad de Otrẽto ỏn los mayores estragos martirios, y agrauios que en otras tierras,çiudades, y lugares del mundo se pudierõ hauer echo hasta oy dia,y la causa dello fueron los Florẽtines,q̃ enquieto stado en aq̃l tiempo gouernauan su Republica,teniendo principio 100.años antes dela venida de Eneas, q̃ començo a soresaltarles,y afligirles preualeçiendo entre todos ellos,siempre la noble familia delos Medicis,y porque en este tiempo el Rey Fernando estaua en enemistad con esta Republica por ha-

uer

uer ayudado con dinero, y gente alos Françeſes en los motiuos, que enel Reyno ſuçedieron ( determinò vengarſe della ) como diremos, que me pareçe juſto, y conuenible referir el origen de todo por dar ſatisfaçion à algun curioſſo, y que mejor ſe entienda la Hiſtoria.

*Cap. VII. Que declara por entero la cauſa de las guerras deſte Reyno, y los pretenſores, que ael han eſpirado.*

ALfonſo I. de Aragon, Catalunia, Napoles, Sicilia, Cerdeña, y otras Yſlas, no teniendo hijos legitimos inſtituyo por heredero vniuerſal à Iuan de Aragon ſu hermano, dejando el Reyno de Napoles à Fernando I. ſu hijo natural para coronarle del, con conſentimiento de Eugenio IV. Pontifice, que en aquella ſaçon era ( por ſer el dicho Reyno feudo dela Yglefia ) el qual le confirmò enel, y lo miſmo hizo deſpues Nicolao V. però comoal tiempo, que murio el dicho Alfonſo goçaſſe la ſilla Pontifical Caliſto IV. Valençiano, dela noble familia delos *Borjas*; hizò vna bulla enque ordenaua à todos los Titulos, y Barones del Reyno, que de alli adelante no obedeçieſſen, ni tuuieſſen por Rey à Fernando, porque eſtaua deſcomulgado, y que deſde la publicaçion della les libraua, y abſoliua del feudo, y rrentas, que como à tal Rey le pagauan, y contribuhian, y mandando luego hazer, y juntar gente para echarle del Reyno, auiendolo entendido Fernando hizo venir mucha copia de ſoldados, y Capitanes para deſte motiuo deffenderſe, entre los quales particularmente vino el Comendador Mateo de Capua, y Iacome Pequenino, que eſtauan en la Toſcana enel ſitio de Sena, y hauiendo muerto eneſte interim Caliſto aquien ſuçedio Pio II. natural de Sena dela familia Picolomini, con ſu fauor, y el de Franciſco Eſforça Duque de Milan, fue el dicho Fernando confirmado enel Reyno, boluiendoſe à coronar de nuebo por el Cardenal Latino Vrſino, y con todo eſo no faltaron deſpues enel Reyno altercaçiones, porque le pretendia Iuan de Anges hijo de Renato por inueſtidura, que auian tenido dela filla

Apoſto-

Apostolica, el qual en aquel tiempo llego á Genoua, donde estuuo algunos dias, preuiniendo lo neçessario para la guerra, que le pretendia haçer este egerçito, fue llamado de muchos Barones, y Titulos del Reyno, como fue de Iuan Cintilla Marques de Cotron, y de Marino Malario Duque de Cesa, y otros muchos, contra los quales el dicho Rey Fernando fue à Calabria, en cuyo tiempo Iuan de Anges salio de Genoua, y se vino à este Reyno con 22. galeras, y algunos vajeles, però como Fernando conoçiesse el peligro en que se hallaua determinò fauoreçerse de algunos Potentados, y amigos, que fueron el dicho Pontifiçe Pio II. el Duque de Milan, y Iorge Castrioto, llamado por otro nombre Escandarbego, Principe de Albania, valentissimo, y esforçado Capitan, que con mil, y quinientos cauallos vino à desembarcar al Monte de Sant Angel, de donde partio à visitar à Fernando, que entonçes se hallaua en Bari, y haçiendo esta jornada encontrò con los Françeses, que toda la Pulla pose hian, y inuistiendo con ellos, (como otro segundo Alexandro) no paro hasta vençerlos, y echarlos del Reyno, por lo qual quedando el dicho Rey Fernando libre en parte del reuelion de los Barones, y del todo dela pretençion de los Françeses despues que estuo todo sosegado hizo quitalles las cabeças y los bienes, y estados confiscarles (penas que mereçen los reueldes) y hauiendo entendido, que los Florentines fauoresçian aun dichos Françeses, y que assi mismo cada año mientras la guerra durasse se obligauan socorrelles con çiento, y ochenta mil ducados, porque no quedasen sin castigo, determinò inuiar contra ellos al momento vn gruesso egerçito, y por General del su hijo Don Alonso, con espresso orden, que no parasse hasta coronarse por Rey della, y hauiendo alla llegado començò con grande furia à perseguirles, y maltratarles, gañandole muchos Castillos, Tierras, y lugares, però viendo ellos tan poderosso el Duque, y que no podian estoruarle, determinaron inuiar Embajador a Venecia paraque en aquel aprieto les fauoreçiesse, eligiendo para ello el magnifico Iulian de Medicis,

persona

persona astuta, y de los mas principales de aquella Republica, el qual la aceptò de buena gana, y se partio à dar su embajada, con la puntualidad, que del se esperaua; fue cortes, y benignamente de aquellos Clarissimos rresciuido, y con grato aplauso su embajada oyda, donde despues de varios, y largos discursos, que en raçon de lo propuesto alli se hizieron, concluyeron, que para la neçesidad enque significauan estar no podian hallar otro mas breue, mejor, ni efficaz rremedio para lo dicho, que pedir socorro, y ayuda al gran Turco, por ser Señor poderoso, y que attendia à conquistar mas Reynos, con cuya occasion podian persuadirle aque viniesse haçer à Napoles alguna pressa, por donde quedarian libres delas bejaçiones, y oppression enque se hallauan. Dado pues, que huuieron este consejo los dichos Venecianos por inuidia contra Fernando, y porque tambien con sobresaltarle de aquel modo seria difficultoso ampliar mas los terminos, y fines de su Reyno, que brantando la fee, y Platonica altocratia, resueltos en esta fea, y deprauada conclusion, inuiaron à Constantinopla con el dicho Iulian de Medicis Embajadores à Sultan Mahometo Ottomano, animandole, y persuadiendole à alguna empressa segun he dicho; era pues Mahometo hijo de Sultan Amurates Rey de Bettania en la Assia menor, cuya Corte tenia en Prusia, aquien el vulgo llama Bursia, donde Anibal Cartagines beuio el veneno, por no llegar amanos de los Romanos la madre deste Amurates, fue Cristiana, y hija de Iorge de Esponti de Sueuia, y determinando el dicho Amurates retirarse à hàzer vida solitaria en vn lugar particular dela Bittania, vestido de verde, ala vssança Mahometana, dejò los estados, y Reynos, que posehia à Mahometo su hijo, y despues, que se los huuo entregado sogedio, que el inclito Iuan Bayuoda Principe de Transiluania, padre del Sereniissimo Rey Matias, confiado en las muchas vitorias, que auia tenido contra el dicho Amurates, hizo vn mui grande egerçito con ayuda de los Prelados de Vngria, para echar con el à Mahometo del Reyno, paresciendole ser entonçes tiempo acomodado por ser mo-

moço, y poco, ò nada pratico en las armas. Y hauiendo llegado todo aqueſto à notiçia del dicho Iorge de Eſponti, perſona peruerſa, malditay, deprauada al punto, auisò à Calis Baja, hierno de Amurates, el qual como eſperimentado, y aſtuto, preuiniendo el rremedio al daño, inuiò Correos à Amurates, que oyendo à queſte auiſo, ordenò que al inſtanti ſe apreſtaſſe vn egerçito de cien mil Turcos, y hauiendoſe echo ſin tardança alguna, como lo hauia ordenado, ſe embarcò haziendo ſu viaje, azia el eſtrecho, y deſpues de hauerle nauegado ſe encontraron en Baſaliſſa en la Tracia, donde el vno, y otro egerçito peleò haſta ſeneçerſe la batalla, alcançando Amurates la vitoria con perdida de treinta mil Turcos por ſu parte, y dela de Bayuoda la mayor de los dichos Prelados eſcapandoſe con vida deſte aprieto. Deſpues enfin, que Amurates obtuuo eſta vitoria ſe boluio adonde auia eſtado, y en breues dias alli acabo ſu vida, mandando ſepultarſe enel ſepulcro de ſus antepaſſados. Fue Mahometo deſpues enel Reyno temido, y reſpetado, como ſu miſmo padre, y nada menos, fue afable, y apacible, y ſobre todo liueral con los ſoldados, (que es la cauſa, que à pelear obliga) aſpirò à conquiſtar Conſtantinopla aquien deſpues de largo ſitio ſubjugò con grande eſtrago, deſtruçion, y daño de Conſtantino paleò logo hijo de Giolena, vltimo Emperador, que della haſſido el año de 1453. alos 29. de Mayo, ſiendo Emperador de Alemania Theodorico Terçio, y Siſto I V. Pontifice Romano, hauiendo echo aſſi miſmo preſſa de Nigroponto, Salonique, y el Imperio de Trapiſonda, y otras mas Prouinçias, cauſado dela deſunion, que huuo entre Chriſtianos. Y aſſi aqueſto es lo que ſe me hà offreſc do dezir antes dela Hiſtoria, paraque por eſtenſo ſe conoſca la cauſa deſtos daños, y que Mahometo aya ſido aqueſte, ſiendo anſi, que huuo otros muchos dela caſa Ottomana deſte nombre.

Ca:

*Cap. VIII. Como Mahometo açepto la embajada delos Florẽtines, y Venecianos, y puso en execuçion ynuiar à Napoles su armada.*

COmo Mahometo reciuio la embajada de los Florentines, y Venecianos en raçon dela ayuda, q̃ le pedian, y la instançia, y su açion, que le hazian, de que ynuiasse su armada al dicho Reyno para apoderarse del, ò la mayor parte, mediante los puertos, y passo seguro, que le offrecian por no tener entõçes alguno de ymportancia, la offerta aceptò por mostrarse agradeçido, y se reduxo, à lo que le pediã ya cõsejauan por la façilidad, con q̃ proponian lo que le affirmauan, y haçiendole por ello grandes agaçajos, y rregalãdoles con muchos dones, y presentes mostrando quedar agradeçidos con la sumission, y cortesia, que à costumbran vsar pulidos Cortesanos, se despedieron del dicho Mahometo, y boluieron à sus Republicas cõtentos. Tenia en este tiẽpo Mahometo intençion de hazer tres pressas como hizo, la primera en Vngria cõ el egercito por tierra, la segunda en Rodas, y la terçera en Teodosia ala Taurica en el mar mayor llamando Caffa, que posehian Ginoueses, que fueron por mar. Con cuya occasion ordenò esta de Otrento, q̃ fueron quatro, para lo qual mandò que se apresstasse mas gẽte, vajeles, y galeras, que lo vno, y otro llego à numero de 140. es asauer 30. galeras, 70. galeotas, y 40. caramuçales, que seruierõ para el artilleria, municiones, y otras cosas para este ministerio neçessarias, y de çien mil Turcos, que tenia apresstados es cogio diez, y ocho mil, y mil y quinientos cauallos, y la mejor artilleria, y muniçiones que tenia, ordenando partiesse de Constãtinopla à vn mismo tiẽpo la armada por mar, y el egercito por tierra para juntarse en la Velona, y de alli hazer el viaje el Baja Acomat, hombre vil, y de bajo, nacimiento negro no muy tisnado feo, cara disforme, narigudo mala fisionomia, poco baruo, pequeña estatura, cruel, y auaro enfin sobre todo la cayo, q̃ de aquel egerçiçio el dicho Mahometo le hauia sacado para Baja, y honrradole con este cargo, y ha-

uiendo partido de Constantinopla segun e dicho el egerçito, y armada llegaron à vn mismo tiempo à la Velona, que fue alos primeros de Iunio donde es tuuieron cassi quarenta dias.

*Cap. IX. Del auiso que tuuo el Rey Fernando dela llegada dela armada del Turco àla Velona, y el presidio, que pusso por todas la tierras dela marina de su Reyno.*

LVego que el Rey Fernando tuuo auiso, que la armada del Turco estaua en la Velona fortaleciò todos los castillos, tierras, y lugares dela marina, y les puso guarnicion, y presidio de gente, y en particular en la Ciudad de Otrento, donde inuiò çinquenta hombres de armas, y dos Capitanes es asauer Françisco Chiurlo Napolitano, y Iuan Antonio Falcon natural de Taranto, con orden al Arçobispo de Brendis, que era Español dela familia Ozes, que en aquel tiẽpo estaua por Virey en la Prouinçia, paraque pusiesse mas 100. soldados dela milicia de aquel distrito, y por que la dicha armada estuuo en la Velona detenida el tiempo que atras hauemos dicho por que no vino luego come se conjeturaua, corrio voz en general por la Prouincia ser dubdosso venir por entoces acia aquellas partes si no entretenerse por alla, donde se hallaua para estorbar algun daño, si por suerte se le offreciesse por hauer à quel año, ynuiado su armada, y gente segun se à dicho à tantas partes, y assi por esta causa los soldados, que alli estauan de guarnicion pidieron al Virey, con instancia les diesse licencia, y hauiendo alcançado, el si lleuãdo el despacho à firmar el Secretario dela Prouincia llamado Nicolas Antonio de Frissi Baron de vna parte del Casal de Minerbino, llego auiso que la armada del Turco se auia descubierto à quella mañana sobre Otrento, y el dicho Virey desto enojado rompio el despacho, el progresso que hizo à questa armada, y las cosas que succedieron durante ella, an sido del modo que sigue.

Capi-

Cap. 10. *Del disinio que trahia la armada del Turco, y como por hauer encontrado vn vajel, que yua para Dúrazo de xò de yr à Brindis, y se vino alli, y el dia que esto succedio.*

EL disinio delá empressa à que hauia, venido el Baja en nombre de Mahometo su Señor era de yr à Brindis por la comodidad del puerto, como despues se supo, y assi partiendo la dicha armada dela Velona ala prima rendida con tiempo fauorable refrescò la tramontana en medio del camino de manera, que no les dio lugar à tomar puerto en la parte à dõde yuan, ni menos boluerse donde auian partido si no ser les forçosso tornar atras mas de 50. millas por cuya causa los caramuçales, que venian delante encontraron con vn vajel, que hauia salido de Otrento, y hazia su viaje acia Durasso, y porque por el mal tiempo no podia pasar adelante cogieron al Patron, y lo lleuaron delante el Baja, que ynformandose de lo que auia en la Ciudad, le rrespondio que no estaua bien fortificada, ni prevenida por no tener mas de 50. hombres de armas, y 100. ynfantes, y que á quellos que dauan sin cuidado, ò sospecha alguna de aquella armada, y assi mediante esta rrelacion fue de parezer el dicho Baja yr alli, y no à Brindis, por lo qual despues, que se huuo el tiempo so segado saliò con la dicha armada, y en dereçò por à quella parte, y aguardando hora cõueniente por no ser descubierto luego, que llego à Roca Castelo 10. millas de la Ciudad antes de amaneçer des embarco alguna caualleria, y dejãdole en que retirarse se alargò ala mar, y como estuuieron en tierra començaron à correr la campagna, y hazer mucha presa de gente, y ganado pero como al ynstanti los que pudieron escaparse auisassen à la Ciudad salieron los Capitanes à ymperdirles el paso, y encontrandolos en Frasenito junto al lago Limini, que auemos dicho, que esta quatro millas dela Ciudad, ynuistieron con ellos valerosamente, y les quitaron todo el robo, y presa quelle vavan, y viendo queles auia y do mal en la primier refuega, y que auia sido grande suerte el escapar con vida de sus manos

por no ser praticos en el pays tuuieron por acertado rretirarse,en fin despues de todo sosegado, y la presa recuperada boluendose los Capitanes descubrieron la armada, que venia derecha à çia la Ciudad por la parte del Norte, que fue alos 22. de Iulio vn Viernes de mañana,y caminando à toda prisa antes,que dentro en la Ciudad entrassen se detuuieron en el arraual,y mandaron que se recogiesse toda la gente,que en el estaua,y que lleuassen dentro todo lo que tenian, y executandosse compresteça preuiniendo lo nescessario, que para la defensa conuenia por complir con su obligacion,y officio,hizieron que la Ciudad luego auisase al Rey, y Virey dela Prouinçia,y assi lo que en raçon dello escribieron fue en el modo, y forma que sigue.

## *Capitulo XI. Del auiso, que hiço la Ciudad al Rey,y Virey dela Prouincia dela llegada de dicha armada.*

SEreniſſima, y Catholica Mageſtad, por que la neceſidad preſente, y el peligro en que quedamos nos ſufre prohemioslargos, mas de ſolo referir lo que conuiene para darle el rremedio neſceſario à V. Mageſtad, ſignificamos como la armada del Turco, que tantos dias ha que eſtaua en la Velona detenida, en a queſte momento hemos deſcubierto, y que ſegun vemos nos viene à dar aſalto, porque el preſidio,y municion q̃ oy en ella ſe halla es poco,y el enemigo poderoſo,que con numero de 140.velas,y mas, procura moleſtarnos, à V. Mageſtad le ſupplicamos quiera breuemente ſocorernos para que deſta Vejacion libres ſalgamos, porque ſi Dios, y V. Mageſtad no lo remedian,ſerà façil rendir la Ciudad,y ſagetarla, y à noſotros hazernos ſus eſclauos,aun que no obſtante todos eſtos daños, haremos lo que deuen fieles Vaſſallos en deffenſa della, y tendremos nueſtra vida por bien empleada. Però lo mas ymportante, y que ſentir ſe deue, ſerà el des ſeruiçio que de la tardança a Dios,y àV.Mageſtad rredũdar puede. Por tanto humilmente à V. Mageſtad le ſupplicamos quiera por ſu grandeça cõtra eſta vil canalla en aqueſte

aprieto

aprieto tenernos por encomendados, y con esto concluyendo á V.Magestad los pies besamos,y pedimos guarde el Cielo su vida infinitos años, de Otrento y Iulio 22.de 1480.

*Cap.XII. Como despues de despachados los correos çerraron las puertas dela Ciudad, y del modo que attendieron a fortificarse, y de otras preuenciones que hizieron.*

CErradas, y selladas, que fueron las cartas,y entregadas alos correos(que luego se partieron) çerraro̅ las puertas dela Ciudad, y porque se conoçiesse q̅ todos de cõformidad en semejante occasion querian perder la vida, antes q̅ hazer cosa que fuese contra la fee,y lealtad, que deuian a leales vassallos por quitar la ocasion,que les pudiesse mouer à alguna destas cosas arrojaron las llaues en el mar de en cima de vna torre presente todo el pueblo,y attendieron a reparar,y fortaleçer segun ya dije los lugares necesarios, y destruidos delas murallas,y repartir la gente,q̅ en ella hauia de hazer guardia, y çintinela,en cuya conformidad cada vno reconociò el puesto,que le tocaua,y le hauian señalado,juntando dẽtro el foso todo el ganado que tenian para el comun sustento, mientras que aquel aprieto,y guerra duraua:ẽ effeto todo de tal modo dispusieron que no huuo cosa,que no se ajustasse como conuenia hasta matar los perros,por no atemoriçarse de sus vozes,y assi miẽtras que lo suso dicho se ordenò entro la armada en el puerto dio fondo,y hizo tienda muy a gusto suyo (q̅ no lo hiziera,si entõçes tuuiera la Ciudad artelleria) los caramuçales q̅ con las galçras venian fueron sota viento dela Ciudad tercio de vna milla a vn lugar, y puertecillo llamado la Foja a propossito para desẽbarcar por estar abrigado de vnos mõtes, pero porque no le hallaron tan comodo como desseauan, y querian,allanaron con picos de hierro los escollos,y como mejor pudieron desembarcaron la gẽte,cauallos,y artilleria,que en ellos trahian,y con estruendo de cajas,y trompetas,y otros ynstrumentos velicos endereçaron açia la Ciudad,y al rededor della,donde la de mas gente estaua,que ia se auia desem-

barcado

barcado delas galeras,y galeotas, ſe acāparon,y plantaron ſus tiendas,y pauellones cauſando a todos con aqueſta improuiſa llegada gran temor, y eſpanto, de tal manera que no ſauian a q̄ poder determinarſe, però los Capitanes,y gente de eſperiẽcia,y biẽ naçida,como mas aſtutos,y q̄ cõſiderauan el honor, que deſta accion redũdaria los vnos alos otros ſe animauan, y del mejor modo que podiã a defender la Ciudad les eſortauã.

*Cap. XIII. Como luego que el Virey dela Prouincia tuuo el auiſo dela armada ſe partio dela Ciudad de Leche,y ſe fue a Eſtorrano,y aſſimiſmo de otras coſas,q̄ ala cazon ſucedierõ.*

LVego que el Virey dela Prouincia reciuio el auiſo,y carta dela Ciudad,ſe ſalio de Leche,y ſe fue a Eſcorrano 10. millas de Otrento,cõ la gente,que pudo juntar,y alli hizo alto haſta ver en q̄ paraua, o que fin hazia la dicha armada cuya ſalida el Rey no tuuo por açertada,diçiendo no hauer ſido juſto dejar a Leche por Eſcorrano mayormente no lleuando gẽte,y caualleria baſtãte para correr la campaña, y eſtar a viſta del enemigo para eſtorbarle,q̄ no ſe alargaſſe (por cuya cauſa reçelaua le ſucedieſſe algun daño)y aſſi deſpues q̄ el enemigo acāpò ſu egercito,y puſſo la artilleria dõde aguſto ſuyo pudie ſe batir la Ciudad, el Baja ordeno, q̄ vn ynterprete aquien en lẽgua ſuya llaman Turquiman fueſe de ſu parte alos ciudadanos, y les dixeſſe como alli hauia venido con aquella armada por orden de ſu Señor,y q̄ queria ſe le entregaſſe la Ciudad,y q̄ ſi guſtauan luego darſela,o rendirſe de buena gana ſin q̄ llegaſſen alas armas,q̄ los dejaria yr libremente con ſus hijos,y mugeres adonde guſtaſen donde no que ſi querian quedarſe por vaſallos de ſu gran Señor los trataria, y agaçajaria mui biẽ como los de mas ſubditos, y vaſallos, q̄ en ſus Reynos el dicho Mahometo tenia aque todos vniformes reſpondieron con animo ayrado, y roſtro Seuero por ver,q̄ les ynuiaua embajada contra la fee,q̄ profeſauan,y el intẽto,q̄ tenian dixeſſe a ſu Baja,q̄ de ningun modo guſtauan,ni queriã entregarſela, ni menos oyrle ſemejantes raçones,y enbajadas antes a grande

de dicha tẽdrian padeçer mil muertes, que cometer delito semejante. que no desseauan otro Señor mas del que tenian, y q̃ en ocasion tan presisa querian morir por la fee, q̃ profesauan, Rey, y su patria, antes que hazer o ymaginar lo que les aconsejaua, y persuadia con estas, y otras muchas raçones, y palabras, que al ynterprete dixeron los Capitanes, y ciudadanos se boluio al Baja con la respuesta, y auiendola entendido colerico, y enojado les amenaçò a sangre, y fuego, y desde entõçes hizo assestar la artilleria para començar a maltratarles, y como los soldados, que estauan de presidio vieron las preuenciones, que el enemigo hazia, y la solicitud, y feruor con que de vna a otra parte caminaua, y la multitud de gente, que trahia, aquella misma noche se huyeron calandose con cuerdas dela muralla abajo, enfin despues, que el dicho Baja, tuuo todo cõpuesto, y ordenado, començò de tres, o quattro partes, con grandissima furia, y sin descansar momento a batir la Ciudad. es asauer dela de Lebãte de vn alto dõde auia ciertas fabricas desechas lejos dela Ciudad 60. pasos, y dela del Monasterio dela Purificacion, que hemos nombrado llamado el mõte de S. Domingo otros 60. y dela parte de Poniente del mõte de S. Francisco numero de 80. y assimismo de otro lugar, y puesto de aqueste dicho mõte nõbrado la Roca madura otros 200. passos de distancia, y assi de aqueste puesto, y parte se dispararò la primer pieça ala Ciudad, y su bala dio en la ventana dela casa, que en aquel tiẽpo era dela familia delos Carbotos de que oy alli no ay noticia por no hauer gẽte deste apellido, laqual esta en la calle del medio, y desde alli rodando no parò hasta llegar ala plaça, que esta en medio dela Ciudad por cuya causa no dejarè aqui de referir lo que con aquesta bala ha sucedido por ser cosa de reyr, y supersticiosa respeto el embuste, y bellequeria, que con ella vsaron. y es que hauitando en la dicha Ciudad ciertas mugeres griegas a opinion de todos hechiçeras, por dar a entender alos ciudadanos, y de mas gente, que no les offenderia la artilleria del dicho enemigo, les dixeron que querian encantarla, y haziendo con ella algunas

çere-

çeremonias, y lo mas que les dio gusto la lleuaron desde alli a enterrar a vna Yglesia llamada quarenta Sanctos, que aun oy esta enser dentro la dicha Ciudad çerca del Castillo(cosa cierto profana, y abominable) contra lo que nuestra Santa Madre la Yglesia nos enseña,pues no por esso la dicha artilleria dejò de haçer su effeto.

*Cap.XIV. Del modo del artilleria que trahia el enemigo, y el temblor, rruido, y espanco que causaua.*

LA artilleria que los Turcos trahian era de çiertos cañones de difforme grandeça amanera deuotas, parte dehiero, parte de bróze, y parte de leño reforçado de otros metales, y las valas con que tirauan, de piedra viua de notable grandeça, las quales no se podian poner dentro delas dichas pieças si no con cierto genio,y artificio que para ello trahian, de las quales algunas tenian dies palmos de çircuito, otras ocho, y otras seys, y su peso de cinque, y seys quintales, que aun oy en la dicha Ciudad ay muchas,anssi dentro como fuera, y à orillas del mar. Si bien los Venecianos quando tubierõ la dicha Ciudad en empeño como en el principio è dicho, lleuaro mucha cantidad, que à aun oy por triumpho tienen en su Taraçanal. Assi que pues quando esta artilleria,y pieças se disparauan causauan tal admiracion, y espanto que parecia se juntaua el Cielo con la Tierra, y que las casas, y edificios se assolauan,y cahian, y los animales silueStres,fieros, y domesticos por el temor que les causaua se huyan,y en otras partes, y montañas à aluergarse yuan, siendo de tal modo que menos por el aire genero alguno de aues se vehia. Vltra pues de este modo, y genero de artilleria tirauan tambien con ciertos morteros de bronse amanera de aquellos con que battieron la Ciudad de Escodra,disparandolos azia el aire,yendo à caer sus balas dentro la Ciudad,y sobre las casas, que las arouinauan,y destruhian. Haziendo esto tan de continuo que ninguno se atreuia ahauitarlas, ni menos caminar pro las calles della, por cuya causa se resolujeron à poner dentro la Yglesia

las

las mugeres, viejos, y niños, porque mas seguros estuiessen, y porque aquesta artillería, y instrumentos ansi en esta presta como en otras muchas que hà auido, ansido causa de tantas rruinas como vemos, y que propriamente estraça, e ynuencion diabolica, tengo por acertado declarar quien su ynuentor huuiesse sido, y en que manera, y quando aquesta ynuencion se haya hallado.

Cap. XV. *Del ynuentor dela poluora, y escopeta, y como por ella fueron en oluido las armas con que peleauan los antiguos.*

EN la Ciudad de Tarmis Reyno de Dacia, oy llamada Transiluania, o Valaquia como otros affirman en el año de 1270. auia vn Frayle dela obseruancia llamado Fray Bartoldo Escocarsi, que se deleitaua de alquimista, y auiendo puesto al fuego vn mortero de bronze con mercurio, salnitre, azufre, y algunas cosas a este modo paraque se congelasse, hauiendo tapado, y cubierto muy bien dicho mortero, luego que començò a ponelle fuego, el material que dentro estaua, tuuo tal fuerça, y vigor, q̃ con el impetu, y exalacion q̃ hizo echò la cubierta hasta el techo del aposẽto donde estaua, por cuyo respeto coligiò poder hazerse vn instrumento, con q̃ se tirasse lexos, y dando traça, y modo de q̃ se hiziesse vn caño de hierro con suojo, y grano azia el remate llenandole de los dichos materiales poluoriçados hizo mayor effeto, que de antes, y assi deste instrumẽto, y material poluoriçado tomò nombre la poluora, y escopeta; y no contento con esto procurò subtilizar, y adelgaçar su ingenio por llegar a la perfecion del, y assi el enemigo de la humana naturaleça le fuè ayudando, y el arte descubriendo de tal modo, q̃ dexò dicipulos, q̃ en el le exedieron con mui gran ventaja, añadiendo cada dia ala inuencion, como fue hazer piezas de hierro colado, luego de bronze, q̃ por el grande ruydo que hazen, las llamaron bombardas, piezas, cañones, culebrinas, sacres, esmeriles, trabucos, y otros mas nombres, segun la calidad, y echura dellas y de tal manera ha llegado a perfeccion, que no ay ya cosa que se les pueda añadir,

dir, pues se ofrecian hazerlas de papelones, de modo que vemos esta inuencion, y artificio hauer llegado a tal costũbre, y vso q̃ cada Reyno, Potentado, y Señorio por pequeño que sea, y aun cada lugar tiene su parte del para defẽderse, por dõde vinieron en oluido todas las mas fuertes, y generos de armas, de que se aprouechauan los antiguos, como fue el de los Assirios para romper, y batir las murallas, y la inuencion del ariete de Artimonio, y la vallesta de Caraminio, y la cõcha de Tertuga de Pileò, y las de otros muchos inuentores, q̃ Plinio escriue por donde colixo que el querer boluer a esta antiguedad, y vsso, seria nunca a cauar, y proceder en infinito. Las primeras piezas que en Italia se hallaron fueron las que hizierõ los Venecianos en el año de 1354. quando tuuieron guerra con los Ginoueses.

## *Cap. XVI. Como por el grande aprieto en que la Ciudad se hallaua, ynuiò segundo auisso al Rey, y del modo que de la Ciudad salió el que le lleuò.*

COntinuando batir la Ciudad el enemigo, como está dicho, diez dias despues que la armada vino, considerãdo los Capitanes, y Ciudadanos el peligro grãde en que se hallauan, inuiaron segundo auisso al Rey con persona que no solo lleuasse las cartas, però que a boca tãbien pudiesse contarle lo que auia sucedido, como quien a todo se hallò presente desde q̃ llegaron hasta q̃ se partio, y concluyendo de inuiar Francisco Franculo a quien el Rey conocia por sus partes, y auer estado otras vezes con el, le entregaron el despacho, y le partio a Napoles adoude en breues dias llegò, y presentãdose delante el dicho Rey luego que le huuo visto con lagrimas en los ojos (señal del mucho sentimiento que tenia) le preguntò el estado en que quedaua la Ciudad, y significandole que en muy grande aprieto por el daño que con el artilleria se le hazia desde muchas partes juzgaua no poder mas resistirle, ni defenderse, antes tenia por seguro della apoderarse, y que ansi por esta causa la dicha Ciudad le auia inuiado a dar auiso

ca-

calandose de noche por vna soga de la muralla al mar, por no ser visto saliendo a tierra anado lleuando las cartas en vna caña tapada con cera por no mojarle, y porque assi mismo no se las cogiessen los Turcos, si por suerte le encontrauan, y que toda aquella noche mojado en camisa, y calçon, auia caminado hasta llegar a Leche donde se vistiò sin detenerse, ni reposar hasta hallarse en su presencia, y besar sus Reales pies, y dandole las cartas que lleuaua pregunto por los soldados que allì el Virrey por su orden auia inuiado de presidio, y respondiendole que se hauian huydo la misma noche que llegò la armada, lo sintio muchissimo, y començando a leerlas dando vn gran suspiro se quedò por vn rato suspenso, y eleuado.

## *Cap. XVII. Como despues de auer batido los Turcos 15. dias con sus noches la Ciudad, se determinaron a darle el assalto, y de las de mas cosas, que en esta occasion han sucedido.*

COmo pues los Turcos noche, y dia no cesasen de batir la Ciudad, y fuesse tanto el daño que con la artilleria se hazia en las murallas, viendo los Christianos, q̃ ya no podian repararse, despues de 15. dias con sus noches q̃ huuieron puesto el sitio a los 12. de Agosto, vn viernes de mañana determinaron darle el asalto, disparãdo primero toda la artilleria que le hizo vna muy grande bateria por la parte que està entre el castillo, y el torreon que haze angulo a la Tramontana, que comiença a la parte de Lebante, y fenece a la de Poniente, con la frẽte al Mediodia, y hauiẽdose llenado el fosso con la ruyna y estrago de dicha artilleria, determinaron segunda vez sin balas disparar la, porque no les hiziesse daño, paraque con el humo, y poluoreda a son de caxas, pifanos, trompetas, gritos, vozes, y algaçaras (de que semejantes gentes suelen vsar en en tales occasiõnes) pudiessen mejor dar el dicho asalto, poniendo fin a lo que tanto desseauan; y assi al tiẽpo que acometieron en el puesto, por donde querian hazer la dicha entrada

hallaron al Capitan Francisco Chiurlo con su compañia de lanças su hijo, y otros Ciudadanos, los quales deffendiendo estauan aquel puesto por estar mas destruydo, y ser el de mayor importancia, y alli peleando valerosamente hizieron en ellos grandissimos estragos, y por mas de media hora el passo deffendieron, però porque era infinito el numero de la gente del enemigo, y assi mismo las armas de mayor ventaja por seren arcabuces, flechas, y escopetas, que todo destruhian, y asolauan, el puesto ganaron, quedando casi todos en aquel cõflicto, y primer rebato priuados de la vida (lo que no fuera si entonces alli huuiera armas de fuego) y auiendo sido auisado de todo aquesto el Capitan Iuan Antonio Falcon, que a la çazon se hallaua en la plaça con mucha gente, y Ciudadanos para de alli socorrer donde fuesse necessario, dejando preuenidas con gẽte las calles, para mejor resistir, y deffenderse quando ellos llegassen, y acudiẽdo al momento azia la muralla hallo los Turcos casi dentro que con furia terrible a entrar se arrojauan, y inuistiendo con ellos fuertemente imitando a Aquiles, y Alexando hirio, y matò muy grande parte, de modo que si por verguença, y temor del Baja no fuera que tras ellos venia acompañado de muchos Capitanes, que a puros palos, vozes, y alfanjaços les hazian entrar por fuerça (bolueran todos las espaldas.) y assi peleando larga media hora porque todos de tropel entraron, lugar no le dieron, para vengarse, ni hazer mas estrago en ellos, como hauemos dicho, si no priuarles dela vida, con la qual alcançaron eterna fama, y assi por esta causa quedando señor del puesto el enemigo, y el no auer quien deffendiesse el passo, teniendole franco, como dizen, entraron en la Ciudad passando a cuchillo quantos encontrauan sin dolerle de nadie, ni menos perdonarle, y pasando adelante, como hallassen gẽte en arma por todas las calles sin piedad les acometian, però cada vno por la vida cõ gallardo esfuerço peleaua, procurãdo escaparse de sus manos, mas era en vano la defẽsa por la multitud que los cercaua siendo tan grande el numero de los muertos,

que

que tendidos estauan por las calles, ansi de los Turcos, como de Christianos, que corria por ellas sangre como de vn rrio agua, y esto en tal manera, y tanta abundançia, que no se podia passar à pie enjuto, ansi quando seguian à los, que se iban escapando de su furia, como à los que les haçian rresistençia, (cosa digna cierto de notarse) como assi mismo ver el animo, y ossadia, con que todos generalmente resistian, y la paçiencia, y suffrimiento grande, con que viendo estauan sus padres, hermanos, parientes, amigos, y compañeros, echos tierra fria a sus pies tendidos, y que mientras el vital aliento no les faltaua, no dejauan dela mano la espada, ò arma, con que se deffendian, en fin por concluyr de aquesta suerte, y por aquesta parte dieron el asalto por no ser possible hazerçe por la dela marina por ser fundada por alli la muralla sobre peña viua, y en casso, que la superficie della se derocara con la artilleria, que daua alta, de manera, que no se podia escalar, como tambien por hauer poca agua para llegar algun vajel à darla, ni menos cañonearse por ser tan fuerte, y de tanta altura, que para hauer de hazerse seria neçesario salir las galeras del puerto, de donde aunque se huuiera echo poco, o cassi nada podian molestarla.

## *Cap. XVIII. De las cosas, e insultos, que hizieron los Turcos despues de hauer entrado en la Ciudad, y las muertes que huuo, y dela confusion, y aprieto, en que se vio todo genero de gente.*

LVego, que los Turcos se apoderaron dela Ciudad y que estuuieron dentro, començaron de riba à bajo rebolueria, y saquearla, ronpiendo puertas, escalando casas, matando todo genero de gente, y robando quanto podian, y hallauan, haziendo tras todo aquesto dos mill insultos, y agrauios, pensando cumplian ansi con el fin, que trahe consigo, aparejado la guerra en semejante occasion, y resistencia, supuesto que el mismo premio dauan à los que se les resistian, como à

los

los que delante sus pies se humillauan, y eran tantas las vozes, gritos, y algazaras, que aquella canalla daua por el gusto, y contento, que tenia, y el escudo de vitoria, que lleuauan, que llegauan à los cielos, però por el contrario de aficion, y pena las delos niños, tullidos y malsanos viejos, Clerigos, Religiosos, y mugeres solteras, viudas, y casadas, que la fortuna reseruado hauia, para ver con sus ojos tan estraño cassо, que al piadosso christiano, que lo considera, haze que lo duela gima, y llore, pues por momentos en ellos se aumentaua la vengança. y assi con esta furia caminando, viendo que dentro la yglesia estaua mucha gente, hufanos, y alegres, por mayor ganançia caminaron azia ella, però como hallaron las puertas çerradas procuraron echarlas entierra, y estando algunos Ciudadanos delante dellas para deffenderlas, viendo que sin respeto querian derribarlas, se arrojaron à ellos como furiosos leones, y tantos fueron losque alli hirieron, y mataron, y el daño, ruyna, y estrago, que en ellos hizieron, que fue cosa milagrosa, por donde acudiendo socorro de su parte, no pudiendo por ser tantos resistirles (cortò la parca de su vida el hylo) y assi quedando con fin de tan sangrienta batalla vencedores entraron en la yglesia sin estorbo, y en ella hallaron al Arçobispo vestido de pontifical, que en aquel momento hauia acauado de celebrar y dar el sanctissimo Sacramento à losque con el alli se hallaron en vn altar de nuestra Señora (deuotissima Imagen, y antigua) vna de las que el glorioso S. Lucas pintò, llamada en griego Crimestì, hauiendoles antes amonestado ala firmeça y constançia dela fee, como lo hizo, desde el dia, que en la yglesia se rretiraron; poniendoles por delante la occasion, que se les offreçia de gañar, y adquirir el Reyno de los cielos, y en este siglo opinion, y fama. Llamauasse el dicho Arçobispo Estefano, persona de mui exemplar vida, y de edad de 80. años, en fin despues que los Turcos entraron en la Yglesia çiertas beatas, y gente de buen espiritu, affirmaron que aquella Imagen se auia desaparescido; su fiesta, y aboccacion es dela Natiuidad, que el Cabildo, y Ciudad celebra en su memoria con

mucha

mucha pompa, y regoçijo, y los Pontifices concedieron plenissimo Iuuileo, queriendo pues el dicho Arçobispo escaparse de aquesta confusion, e improuiso asalto, al tiempo, que se yua retirando azia la puerta, que sale al patio de palaçio, que esta junto ala Sacristia, encõtrò cõ vn Turco de terrible aspecto, el qual echando mano de vn alfanje, que leuaua le quitò de vn golpe la cabeça, y despojandole de las vestiduras, que tenia, rreuistiendosse dellas, con la mitra puesta en la cabeça salio por toda la Ciudad, haçiendo mofa, y risa de nuestra santa ley, y ceremonias, (hora dichossa, y bien auenturada) pues en ella alcançò la rretribucion, que à sus obras correspondia, permitiendo nuestro Señor con su muerte dar exemplo à todos los que alli se hallaron, para cumplir con effeto lo que en vida les hauia dicho, y predicado (como lo hizieron:) toda la gente, que en la dicha Yglesia estaua cautiuaron, sin dar à ninguno muerte, però lo que en esta occasion ha sucedido por el daño, y odio, que causa el cautiuerio, sin que aqui por estenso se rrefiera, cadauno podrà mui bien considerarlo. Quien pues huara que nollore, y se conduela ver vna Ciudad disbaratada, el estrago, y muerte de sus Ciudadanos, y veçinos, el saco, y rrobo de tantas riqueças, quien no de ver la que poco antes hauia sido hauitaçion de christianos, trocarse, y conuertirse en infieles, con tanta confusion, y tanto chaos por goçar de sus anchas, y largas liuertades; quien no tambien de los suspiros, llantos, vozes, gritos, gemidos, y alaridos, por verse tiraniçados en su misma patria; quien pues dela muger sin su marido, del hijo sin padre, y el amigo de su amigo, por ser impossible el poder tratarse; quien dela diuision, que sintirian viudas, donçellas, monjas, y casadas; quien no dela molestia, y del grande daño, que todas en general reçiuirian, por no consentir sus apetitos; quien de las graues ansias, y dolores, con que sus coraçones entonçes estarian, por verse ansi forçadas; quien del meçar de sus cauellos, maldiçir de su fortuna, y hado, por verse de sus bienes despojados; quien no dela priuaçion de niños, y grandes, del pecho amo-

roſo de ſus tiernas madres, el regalo, y conſuelo de ſus queridos padres, el odio, y deſden, con que les trataron; quien no compadeçe rigor tan notable, furia tan terrible, y dolor tan graue, que por mas, que ſe imagine algunas Ciudades, y Tierras del mundo, ſer por ſus enemigos aſaltadas, y hauerles echo en aquel inſtanti muchos deſdenes, males, y agrauios, por grandes, que fueron à eſtos rindieron parias; y aſſi para mayor prueua de auer ſido exorbitantes no contentos con eſto ſino mas ayrados profanar quiſieron la Yglefia ſancta, y hazerla meſquita por menos preçialla, que mando figuras, deſtruiendo altares, borrando pinturas, y cometiendo dos mil inſolencias, y maldades, (coſas, que aueçes el ſoberano Dios permite ſuçedan, para por nueſtros pecados caſtigarnos) bien ſe ſaue, que la Troya ſoberuia, y la antigua Cartago, y otras muchas Tierras, y Ciudades, que Autores eſcriben, al tiempo, que fueron por ſus contrarios, y enemigos vencidas, y ganadas, ſer aſſi miſmo deſtruidas, y aſoladas, però no hauer excedido à lo que con eſta vſſaron eſtos Tiranos. El lector piadoſſo ſegun dixe puede juzgar como proprios los agenos males, pues tan de improuiſo anſi antrocado el guſto en diſguſto, la paz en diſcordia, la liuertad en ſeruidumbre, la haçienda en manos de nueuo poſſehedor; la vida en balanca, y la fee tiraniçada, que es lo que mas importa, de modo, que todo aqueſto ponderado con ojos de piedad, y de clemencia, cauſa que el diſcurſo ceſſe, y el dictamen pare, no dejando de affirmar, que en las Hiſtorias antiguas deſta Ciudad ſe rrefiere, y cuenta, que auiendo ſido aſaltada por los moros, que vinieron rrobando deſde Sicilia por la Calabria en tiempo de Gregorio IV. Pontifice Romano, y Miçuel Emperador de Conſtantinopla el año de 844. no hauer vſſado con ella tanto rigor, mas de ſolo rrobar lo que podian; no haçiendoles otros agrauios.

*Cap. XIX. Como el Bajà ordenò que no se matasse mas gente sino que se attendiesse à hazer esclauos, y que se llevassen à su presencia, y de como el ynterprete les persuadia aque renegasen, y no auiendo querido, los mãdò degollar.*

APoderados dela Ciudad los Turcos, segun he dicho, el Bajá ordenò, que de alli adelante no quitassen la vida anadie, sino que solo attendiessen à hazer esclauos, y preguntando por los Capitanes, y gente particular, que auian deffendido la Ciudad, y quitado el passo quando entrar quisieron, que les traxessen delante su presençia, porque queria conoçerlos, respondiendole que auian muerto en el asalto, dio muestras de grande sentimiento (que segun se sospecho, fue para vengarse en ellos) segun que se hallaua rresentido del grande daño, que auian echo à los suyos, respeto su gran crueldad, que à otro fin mas de aqueste no attendia, y assi aquella mañana algunos Christianos delos que se hallaron ala deffensa dela dicha Ciudad, viendo el poderoso numero delos Turcos, y que era imposible rresistirles, se huyeron à vna torre, que estaua ala marina ala parte de poniente, llamada la torre del Centenar, que oy no tiene ser, por auer tenido su fortificacion muchos desgnios. Como pues alli en ella por ser capaz se huviessen fortificado por ver si podian escapar con vida delas manos de aquellos tiranos, despues de dos dias, que en ella estuvieron retirados fueron descubiertos, por donde les fue forçosso rendirse. Lo mismo sucedio dentro la Ciudad à otros, que por obviar aqueste daño, y librarse deste aprieto, se escondieron tambien dentro los poços, de donde salieron de noche, y se calaron por la muralla, los quales despues certificaron, que quando caminauan por las calles, y saltaron dela dicha muralla à bajo enel fosso, no tocaron en tierra con los pies sino sobre cuerpos muertos (por ser tan grande el numero, que dellos en ella auia) por cuya causa el Bajà no quiso entrar en la Ciudad sino quedarse en campaña hasta que los enterrassen,

haziendo echar vn vando, que todos los que tuuiessen esclauos los manifestassen, y lleuassen delante su presençia. Hauiendo antes mandado echar otro, paraque ninguno lo ignorasse, que fue el sabado 13. de Agosto, y assi en breue fueron lleuados delante del, como lo auia mandado, eçepto algunos, que los Capitanes tenian escondidos sobre las galeras, que despues se rescataron; y estando todos en su presencia boluio otra vez à preguntar por ellos, y se le rrespondio lo mismo, que se ha dicho, (señal de querer si fueran viuos hazer en ellos algun gran castigo segun se presumio;) però como la voluntad del Bajà fuesse de que todos rrenegassen, mandò venir su interprete paraque los exortasse, y rreduxesse aque de Christo, y su ley sancta rrenegassen, porque si lo hazian les restituyria sus hijos, mugeres, y haçienda, y los dejaria libres en la dicha Ciudad, y que en ella seruirian à su Señor, y que no queriendo hazerlo les daria la muerte, (por no mereçer menos castigo) respeto el hauer tomado las armas, y echo rresistencia à su Señor, y à el en su nombre, porque su coxa, ley, y estatuto anssi se lo ordenaua, y persuadia. Este interprete era vn Clerigo Calabres, que auia renegado, llamado D. Iuan, el qual para abonar su maldad les dixo como auia sido Christiano, y Clerigo de missa, y que por conoçer el hierro en que estaua, quando lo era se auia echo Turco, y el sauer assi mismo, que Mahoma era el que auia sido inuiado de parte de Dios al mũdo, y que podian tener por çierto lo que les deçia, y aconseja-ua segun las muchas vitorias, que hazia ganar à su Señor, que si Christo nuestro bien fuera mejor, y mas poderosso, que el dicho Mahoma les huuiera librado, y deffendido de aquella guerra, y no huuiera permitido que les vençieran, y hizieran esclauos. Con estas, y otras muchas, y semejantes raçones, y palabras falssas, y deprauadas el maluado interprete les persuadia, però como entre los Christianos, que alli se hallauan en presença del Bajà estuuiesse mas çercano Antonio Grimaldo tundidor de paños, hombre viejo, y de buena opinion en presençia de todos, à vozes altas respondio, que el, y todos

los

los demas sus compañeros, tenian y conoçian à Christo nuestro Redemptor por verdadero hijo de Dios, que por redimir el genero humano auia venido al mundo à padeçer, que mas querian morir, y sufrir qualesquier persecuciones, y tormentos, que rrenegar del, ni dela fee christiana, que mediante el sacro bautismo auian professado, por boluerse Turcos, ni creer lo que dezia vn peruerso enemigo de Dios, y rrenegado. Enfin dichas estas, y otras efficazes palabras, y rraçones, que permitio Christo en semejante occasion dar, e infundir en su coraçon, pues con entrañable amor mostraua seruirle, y amarle, boluiendoles el rostro, dixo assi: Queridos hermanos hasta oy hemos peleado por conseruar el indiuiduo dela vida, y deffender el Rey, y nuestra patria, à hora pues conuiene combatir con mayor firmeça por la saluacion de nuestras almas, y por el honor de Christo nuestro Dios, que por redemirnos, y librarnos quiso morir en cruz, y passar tantos tormentos, persecuçiones, y agrauios, y assi por mostrarnosle agradeçidos á tan grande bien, quanto nos ha echo, y que como verdaderos hijos suyos adoptiuos hazemos lo que estamos obligados, mostrando en la fee constançia, que es el escudo con que auemos de rresistir à todos los golpes, y contrastes, es justo morir por el, porque ansi con esta muerte temporal adquiriremos la bien auenturança, y la noble palma del martirio (deuida honrra, y premio alque sigue la fee, y imita la virtud, y grandeça dela passion de su amoroso Dios, y Señor) despues de hauer dicho estas palabras, auiendole todos escuchado con grande attençion, y animo feruoroso, llenos de exesiuo affecto à vna voz confirmaron lo que el dicho Grimaldo auia dicho, y oyẽdo el Bajà aquellas vozes preguntò al interprete, que auia sido la causa dellas, y que era loque auiã dicho los christianos, y respondiendole, que no estauan resueltos à hazer loque les pedia, desdeñoso, y enojado por loque le auia significado, mãdò al momento degollarlos, y que el primero fuesse el dicho Antonio Grimaldo, por auer sido la causa, e instrumento de tal determinaçion, y assi el Domingo 14. del dicho mes de

Agosto, y terçer dia del assalto, y pressa, en orden atadas las manos vnos tras de otros, como mansos corderos, y ò vejuelas los hizo lleuar al monte Hydro, llamado tambien el de Minerua, que en aquel lugar, como en otro segundo, y nueuo Caluario, fueron quitados las cabeças, y priuados dela vida, los quales ansi hyendo caminando aquel camino, como mientras, que principio, y fin sedaua à tan horrendo expectaculo se animauan los vnos alos otros, y prosiguiendo en horden, como he dicho, viniendo çierta donçella en compañia de vnos Turcos, que la auian cautiuado, echando de ver, que dos hermanos suyos yuan entre aquellos pressos les preguntò adonde los lleuauan, y que era loque pretendian hazer dellos, y respondiendole, que à morir, por deffender la ley de Iesu Christo, y el no auer querido renegar sino deffenderla, y guardarla, como la obligaçion dela ley christiana lo pedia, dando vn gran suspiro se cayò en el suelo desmayada, y haziendo fuerça el vno dellos para del suelo leuantarla, como no pudiesse desta accion ayrado el dicho Turco echo mano ala simitarra, que tenia, y le quitò con ella la cabeça, y al momento acabò alli su vida (dichossa occasion, y venturosso encuentro) pues por caminos, que menos se imaginan consuela Dios con su diuina graçia las almas affligidas, (como fue en esta occasion la desta venturossa donçella, que de tãto bien agena estaua,) enfin despues, que todos al monte llegaron à offreçerse al soberano Dios en sacrifficio, y pagar el tributo dela vida, que ala muerte todo humano deue, sucedio que vno de los pressos, que alli se hallaua, sintiendo la cuerda vn poco floja, y que estauan las manos algun tanto mal ligadas, procurò desliçarse, anteponiendo à todo solo su desseo, y sucediendole como lo tenia traçado poco à poco, se escapo por entre vnos jardines, y oliuares, siendo su huyda de tal modo, que jamas nueua del, ni rrastro se ha sauido (señal de que no auia naçido, para tal bien, y tan grandiosso premio) pues que su misera suerte ansi le ha engañado, priuandole dela bien auenturança del martirio, (de que no careçiera) si con los demas en aquel holo-

holocauſto ſe haliara, eſto ſuçedio mientras vn Turco de vno en otro andaua con vna tablilla en la mano eſcripta de ciertos carateres Turqueſcos, acompañado del dicho interprete, que les declaraua loque dichas letras ſignificauan, que era dezir elque quiſiere renegar, y creer en la ley de Mahoma ſe le perdonarà la vida, donde no ſe cumplirà en el lo ordenado, però permitio el miſericordioſſo Dios por ſu bondad infinita, que nayde mudaſſe del buen propoſito, que tenia, y viendo, que ninguno queria reduçirſe, començaron los verdugos à hazer ſu officio, (horrendo, eſpantoſo, y temerario, caſſo baſtante por ſi ſolo à poner temor al mas oſſado, ſi el inmenſo author del vniuerſo con ſu auxilio no lo fomentaſſe) y aſſi delante el cruel Bajà, que en eſtremo guſtaua ver aquel ſanguinolento expectaculo, moſtrando todos grandiſſima conſtançia fueron degollados, ſiendo el primero el dicho Antonio Grimaldo ſegun que el dicho Bajà lo auia mandado, y auiendoſele quitado la cabeça quedo derecho como vna columna ſin caer en tierra por mas que hizierõ para derrocarle, cauſando de aquel modo à todos generalmente admiracion, y eſpanto, haſta que fueron degollados, y entonçes ſe cayo de ſuyo. enfin deſte milagro grandioſſo, ſuçeſſo y marauilla eſtraña, admirado el verdugo, que los auia degollado, ſiendo inſpirado de Dios, y ſu amor diuino dixo queria ſer chriſtiano, confeſſando por loque viſto hauia ſer aquella la verdadera ley, y no la ſuya, de cuya reſolucion, y ſancto propoſito el Bajà enojado ordenò que al momento le empalaſſen, y aſſi en nueſtra ſancta ley conſtante acabò ſu vida, ſiendo con todos los demas chriſtianos participante de aqueſte hermoſiſſimo theſoro, (ſecreto diuino, e inſcrutable, que ſolo el miſmo Dios conoçe) miſericordia infinita de vn Dios tan bueno, pues con quien no tiene luz de ſu fee ſancta, mediante ſu amor diuino viſta de franca, y liberal mano, y inflamando ſu coraçon haze, que le confieſſe por poderoſſo, inmenſo, e infinito, paraque por tal confeſion mereça occupar la ſilla, que eſtaua aparejada para aquel, que ſe eſcapò, pues la perdio por ſu aluedrio, y la eſtimacion dela vi-

da

da,como el traydor,e ingrato Iudas,por su atroz, e innorme delito, dandola al buen ladron, con dezir: *Domine memento mei, dum fueris in Regnum tuum*; y hauerle respondido. *Amen amen dico tibi, hodie mecum eris in paradiso*. dela fee, constançia,y fortalezza,que aquellos bien auenturados sanctos tuuieron en el acto del martirio su sangre dello ha dado, bastante testimonio,y fue en tanto excesso su valor,que viendo cada vno quitar la cabeça à su amigo,y compañero,y tener por seguro, cierto,e infalible al segundo golpe hauer de hazerse otro tãto con la suya en mayor desseo,y feruor se encendian,armandosse del sufrimiento, y paciençia, que tal acto rrequeria, por solo llegar à alcançar tan estimable premio, de que cada vno en estremo se holgaua, y tenia por dichosso, y bien affortunado se le offreçiesse semejante occasion, por cuyo fauor le dauan infinitas gracias,confessandole à boca llena por liberal, y dadiuosso. El numero delos christianos,que de aqueste modo fueron priuados dela vida,y quitadas las cabeças fue de 800. sin otros,que despues el dicho Bajà (segun rreferire) mandò matar, enfin muerte è instrumento de vn bien tan grande, y dichosso trueque de vna vida mortal, llena de miserias,por la eterna,y perdurable, que es el verdadero desengaño del bien caduco, y poco estable, de que todo el christiano deue apartarse, procurando escoger lo que conuiene, por ser el premio à que se deue poner la mira, obrando hasta poseherle, conforme la ley manda, y nos obliga. Estos cuerpos despues de degollados dejaron por sepultar en el dicho monte aquellos peruersos, fieros, y tiranos, affin de que fuessen pasto de perros, fieras, haues, y animales, (euidente argumento de su gran maldad, y tirania,) que ponderada, como he dicho, ha sido en excesiuo grado exorbitante, ajudandole à poner el sello despues delos males, y daños referidos la muerte de vn miserable, y pobre hombre, su muger, y hijos, que se hauian escondido en vna cueua al tiempo del assalto, por hauerlos hallado despues de quatro dias, que en ella estuuieron occultos por razon, que no dejauan palmo de tierra, ni

escon-

escondrijo que no buscauan,y requerian,y hauiendole lleuado delante el Bajà contandole el modo como los hallaron, le preguntò si queria rescatarsse, y respondiendole que no tenia con que,por ser mendigo,y pobre,sin mas piedad,compasion, y clemencia,mandò que de vno en vno allì en su presencia en la sala donde se hallaua se degollassen, començando por los hijos, paraq̃ con mayor pena muriesse, luego por la muger,y el el postrero haziendo quitarlos despues de muertos de allì,y labar con agua la sangre,que dellos se hauia derramado (crueldad jamas en nuestros tiẽpos vista,ni menos enel de nuestro mayores sucedida) semejante ala que se escubre en el lib.2.de los Machab. en el c.7. de aquella madre que mataron con sus siete hijos por no hauer querido comer de la carne por la ley vedada,y assi mismo ala que vsò Seuero Emperador en el año de 164.cõ Felicitta Matrona Romana,aquien despues de hauerle martiraçado siete hijos por no hauer querido sacrificar, ni adorar a los Ydolos,mandò quitarle la vida, segun q̃ lo affirma S. Agustin en vn sermon que comiẽça [ *Magnum expectaculum,& exemplum, &c.* ] por donde affirmar me atreuo no auerse escrito mayor crueldad,y si es verdad que se cuenta en las Historias ãtiguas de muchas Ciudades que an sido vẽcidas a fuerça de armas hauer hauido en ellas muchas muertes, agrauios,y daños,y auerles dado mucho des asosiego con todo esso todas no excedieron y sobre pujaron a esta comẽçando por la mas antigua que fue Gabba en Iudea por los hijos de Yfrael, Sagunto en Espagna por Anniual, Luceria en la Daunia por el Emperador Costanço, y Lisa en Mesopotania, Araque,ò Ragijs,por Alaps Principe de Turquia el año de 1140. Aquilea,en Faliuia, por Attila, y otras muchas que no cuento por no ser largo,y prolixo,por que si bien fueron muy grandes,y dignas de memoria eterna, como siempre lo seran en la boca de todos los viuẽtes,esta no fue menor,ni menos caveçe de la gloria con que deue ser notada la hazaña que hizierón estos bien auenturados; pues su fin no fue otro mas de pelear por la honrra de su Criador,y el desseo de la Coro-

na del martirio,(heroyco,y iluſtre echo)por no ſe hallar otro que leyguale attento las cõdiciones,que en el ſe hallaron para ſer como lo haſſido verdadero martirio,es a ſauer el orden y facultad para eligirle,ſegun conſta de la ſangre que derramaron eſtos valeroſos ſoldados de Ieſu Chriſto, y ſu eſtandarte,q̃ ſegun ſe affirma fue en tanta abundancia que hizo curſo haſta llegar al mar eſtando lejos del 250. paſos, y aſſi miſmo los mylagros que hizieron, como fue notorio, y de todos ellos ay teſtimonio viẽdoſe todas aquellas noches muchas luminarias,luzes,y reſplandores que los miſmos Turcos eſtãdo haziendo guardia,y cintinela vieron deſde las murallas, aunque no dejaron de calumniar dicho milagro por ſer de opinion no poder ſer otra coſa(ſuſtẽtando ſu deprauado argumẽto como Barbaros que eran,y no tenian luz de nueſtra ſancta ley, y fee Catholica)ſino las almas de aquellos cuerpos, que eſtauan padeciendo en aquel monte,y que los Demonios entonces con aquel fuego venian à atormentarlas. la miſma claredad,y reſplandor ſe hauiſto por mucho tiempo deſpues que los puſieron en la Yglesia mayor,deſtal modo que eſtando vn vajel en el puerto los marineros del vieron ſobre la dicha Yglesia muchiſſimo fuego.y imaginando acaſſo ſe huuieſſe pegado à ella ſalieron con el batel a tierra a dar auiſſo dello, y pueſta la Ciudad en rebolucion por eſta nueba leuantandoſſe todo el pueblo,acudiendo auer lo que era,no pudieron ver,ni ſauer coſſa (milagros que auezes Dios no permite manifeſtar à todos por particulares juyzios ſuyos ) però los ojos de la fee alcançaron à conſiderar, y meditar otro mas ſublime,y digno que fue el rio.y curſo,que hizo el camino al cielo por donde aquellas dichoſſas, y bien auenturadas almas a el han ſuuido para goçar de la gloria que les eſtaua aparejada con gran jubilo,fieſta.y rregocijo de todos los Sanctos,y Choros celeſtiales,que aguardandoles eſtauan, de que huuieſſe de ſucceder tal ruyna,deſtrucion,y eſtrago algunos meſes antes en el cielo ſe vieron ſeñales de Cometas portentoſſas,y eſpantables.y en la tierra de terribles terremotos,que vieron,los que por aque-

llas

ilas partes hauitauan, como deſpues los que deſte aprieto quedaron libres lo affirmarõ (porque delas coſas, que à Dios no agradan el Cielo, y tierra mueſtran ſentimiento.)

## *Cap. XX. Como los Turcos tuuieron la Ygleſia mayor por Meſquita, y como quemaron los guſços delos diffunctos, y como aſſi miſmo milagroſamente nouieron vna ymagen de nueſtra Señora.*

DEſde el dia, que los Turcos ganaron la Ciudad tuuieron por Meſquita la Ygleſia, y abrieron las ſepulturas, y ſacaron dellas los gueſos delos diffuntos, y los quemaron, y hizieron çeniza, y lo miſmo à los Sanctos, y figuras, borrando todas las pinturas dellos, y blanqueandola affin de que no quedaſſe raſtro, ò ſeñal dela ley de Chriſto, ſolo en el horatorio, que eſta de bajo dela dicha Ygleſia, quedò vna ymagen de nueſtra Señora con ſu hijo en braços, que nouieron milagroſamente, ſiendo anſi, que eſtaua en parte donde podia verſe mui bien, por eſtar en el de continuo la aduocaſion della es del Roſario, y aſſi para ſeruirſe con mas comodidad de lo que auian pueſto dentro, que fue cantidad de trigo, çeuada, abas, mijo, paſas, higos, poluora, y otras muniçiones, y vnos caños de plomo, que auian echo venir dela Velona, para lleuar el agua dela fuente dentro, (que no pudieron acabar por el ſitio, que les ſobreuino,) fabricaron las puertas por donde à el ſe entraua, y abrieron otra por la calle; enfin deſte modo ſe ſeruian dela dicha Ygleſia, y Horatorio, y para eſto ſolo della ſe aprouechauan, como ſi fuera caſſa de negoçiacion, tiene la puerta principal azia el medio dia, y ſu planta por alli de ſu miſma naturaleça es alta, y ſuperior ala del dicho Horatorio, que queda de bajo del altar mayor, el qual haze frente azia el Oriente, de manera, que por aquella parte viene à quedar baja la dicha planta; però como ſu fabrica es de arcos y bouedas, con ſus columnas de marmol, queda con ellas ygual al ſuelo dela dicha puerta principal, lo que no fuera ſin

la dicha fabrica, por la cuesta natural, que el sitio tiene, por cuya causa se le ha echo por la parte de Poniente ala puerta trauisa della vna escala espaçiossa de 20. escalones; bajase al dicho Horatorio por dentro la Yglesia por dos puertas con sus escalas es à sauer por el lado derecho del altar mayor, y el finistro; en conclusion la dicha Yglesia està hedifficada en el mas alto, y noble lugar dela Ciudad, segun Aristoteles, en su bien ordenada pulitica pide sea la planta del edifficio su fabrica es mui buena, y grande; però no ay notiçia de su fundador, si bien es verdad, que el suelo della mandò hazer el Arçobispo Ionatas, Griego de naçion, en tiempo del buen Guillelmo Rey de aqueste Reyno, que abra poco mas de 474. años hasta oy dia, es todo obra artifficiossa, y alo mosayco. Con muchas Historias, y hermosissimas figuras del viejo testamento, es Metropoli esta Yglesia segun en el principio dixe, y tiene grandissima jurisdicion, porque le estan sujetos cinco Obispados, que son Vgento, Galipoli, Alessano, Castro, y Leche, y era tan grande el titulo, y dignidad, que los Prelados della antiguamente tenian, que segun he visto en escripturas, que su archiuo tiene, se le daua titulo de sereniss imo, y en las bullas, que en su nombre se despedian se les ponia el sello plumbeo.

## *Cap. XXI. Como el Bajà entrò en la Ciudad, y hizo aposentar todos como mejor pudo, y las preuençiones, que preuino para deffenderse.*

DEspues de degollados aquellos sanctos martires el Bajà entrò en la Ciudad, y escogio para su alojamiento vna casa, que estaua junto ala muralla, de donde señoreaua el puerto, y la marina, y hizo, que todos los demas se aposentassen por su orden segun sus cargos, y calidades en las demas, y no siendo bastantes para tanta multitud, ordenò que se cubriesse la calle del medio de largo á largo, con toldos, y enrramadas por serserano, y que los que en ella cupiessen se alojassen, y los restantes con sus tiendas, y pauellones en la plaça, y largo dela

dela Yglesia mayor lo mismo hiziessen, y que luego se rreparassen, y fortifficassen los lugares abiertos, y destruidos de las murallas, y se limpiase el foso, y que despues de aquesto echo entrassen la artilleria, y la pusiessen en los mejores, y mas importantes lugares, y puestos della para mas bien offender, y deffenderse, y porque toda la campaña se señoreasse desde la Ciudad, y que no huuiesse algun estoruo, mandò que los arboles se talassen, y que rrecogiessen dentro la leña dellos para seruir de muniçion, conque por esta causa quedo tan desnuda, y rrasa, que todos los que antes la hauian conoçido, y visto tan amena, y deleitossa, y llena de oliuares, jardines, y arboleda, hallandola assi perdida, y destroçada les causaua dolor, y sentimiento; enfin despues que la Ciudad huuieron fortifficado, y guarneçido, començaron à hazer correrias, y atender à dominar, y señorear mas tierras, y hazer todo el daño, que podian, y fue tan grande el atreuimiento, y desberguença del Bajà como nadie le molestaua, y perseguia, que tuuo osadia de dar à entender al Virey dela Prouincia le entregase la Ciudad de Leche, porque donde no haria lo que con Otrento auia vsado aque le fue rrespondido, que si laqueria fuesse desde luego, porque en campaña le aguardaua para entregarsela como lo dezia, però el se guardo bien dello.

## *Cap. XXII. Del castigo, que Dios à permitido vssar con los Venecianos, y Florentines, por el consejo, que dieron à Mahometo, por donde todos estos daños recreçieron.*

ESte fin, que hauemos atras significado tuuo el maldito, y deprauado cõsejo, que los Venecianos dieron à los Florentines, (odiado, y aborreçido de todos,) porque no les faltauan otros modos, y medios mas conuinientes, para ablandar al Rey Fernando, y reconciliarlo en amistad antes, que fauoreçerse del gran Turco, porque no rredundara à los Christianos tanto daño, y de tan lejos, y rremoto, que se hallaua querer tenerle por vezino, siendo ansi, que dello no se podian

aguardar sino muchos daños, y agrauios, en numero mayor, que de Fernando, y que tal accion aya desagradado à Dios, como se conoçe ( es verdad llana ) supuesto, que todos aquellos mal christianos Senadores tuuieron infeliciſſimo fin, atento que no solo deuian por charidad christiana, y ley de naturaleça poner remedio, y paz entre christianos, y no hazerles morir, y persiguir de Turcos antes obbiar, que tantos ynocentes, que aun no sauian distinguir la mano derecha dela isquierda, fuessen lleuados à Turquia para hazerles Turcos, y ser tantas donçellas violadas, y adulteras las casadas, y por fin de todo trasportadas para preuaricar dela fee ( cosa verdaderamente del todo à todos abominable ) y assi por el respeto, que ála verdad se deue no quiero dejar de manifestar la culpa, que los vnos, y los otros han tenido, y los castigos, que por esta causa despues les an sobreuenido (y aun oy les esta creo amenaçando ) lo que no fuera si el daño, que podria seguirse preuinieran, aunque à esto no faltara quien diga por disculparlos no hauer sido esse su yntento, lo qual no se admite por efficaz escussa, pues como se a dicho deuian preuenillo mui bien primero, ni menos pienso quieren persuadirse, que tenga Dios escripto este pecado: *Cum stilo ferreo in lamine adamãtino*, ) porque no les falte su castigo, respeto de no hauer satizfaçion conque pagarle aunque se conoçe proceder aquesto mui à lento passo, y con grande suffrimiento, però sin en vargo la esperiençia nos lo ha mostrado por los succesſos particulares, que le han succedido, como assi mismo por los detrimentos, y afliciones, que oy la dicha Republica aun en general padeçe, atento que siendo primero Señores de todo el Oriente, y que cadadia mas, y mas yuan floreçiendo, y su dominio augmentando por los mismos passos desde entonçes à esta parte fue disminuiendo, y acauando mediante la perdida de todo el Egeo, Archipielago, Nigroponto, la Morea, Chypre, y otros lugares, y Islas importantes, que dominauan segun hedho, que oy el Turco goça, y les ha quitado, perdiendo la opinion, y renombre, que hasta entonçes hauiendo conseruado.

uado. Pues si hablamos de los Florentines, no quedaron tambien sin su castigo, como todos saben, y es notorio particularmente quando Francisquino de Battis matò al magnifico Iulian de Medicis dentro la Yglesia de sancta Reparata, la qual permitio Dios violarse con su sangre, pues auia sido instrumento de que se profanassen tantos Templos, y assi mismo la muerte del mal contento Francisco Saluiati Arçobispo de Pissa, que entre otros muchos en vistiduras pontificaler fue ahorcado por la conjuraçion, y manipodio echo contra los Medicis, y despues desto la descomunion, y entredicho, enque estuuo por mucho tiempo la Ciudad de Florençia, reynando entre todos ellos grandes discordias, y tumultos, naçidos dela conseruaçion de su Republica, por hauer perdido la huertad, y venido à ser subdita, y tributaria de vn su particular Ciudadano, y los principales della desterrados, echos mendigos, y peregrinos por el mundo, y priuados de poder hauitalla por su tirania, por cuya causa quisse hazer esta digresion, por dar à entender quan odiosa es al soberano Dios la humana prudencia, no conformandose el homare con el precepto dela ley diuina, y humana, que discierne lo bueno delo malo, aque todo el christiano està obligado, y assi esto baste para boluer ala Historia.

## *Cap. XXIII. Como saliendo los Turcos à hazer correrias, auiendo llegado al Castillo de Mineruino, donde estauan algunos christianos, se le escaparon, y los dejaron burlados.*

COmo pues en este tiempo se huuiessen retirado en el castillo de Mineruino algunos Christianos, que por su buena suerte, industria, y traça se auian escapado de aquel peligro, andando los Turcos por alli haziendo correrias, y destruiendo toda la campaña, les descubrieron, y procuraron cogerlos con instançia, però como no pudiessen por deffenderse valerosamente con piedras, y ballestas, que eran las armas

mas con que se hallauan, y con ellas matasen muchos de los Turcos, viendo que era imposible el cautiuarles, por estar cómo he dicho, bien fortificados, determinaron yr por gente ala Ciudad, y traher vna pieça, para con ella batir dicho castillo, y lleuando la mejor, que ellos tenian, por ser la distançia nos mas de çinco millas, y camino llano, mientras los dichos Turcos fueron à hazer esta preuençion, y diligençia, viendo los christianos el peligro en que se hallauan, con astuçia, y arte de tal modo entresi traçaron la salida, que sin verles nadie se escaparon, y hauiendo buelto con la pieça, y gente, començando à batir dicho castillo hallaron que ninguno estaua dẽtro, por donde ansi burlados con poco honor, y fama se fueron ala Ciudad con dicha pieça, aquien por nombre llamauan la genicara, y viendo el Bajà, que sin pressa iban les maltratò, y dixo muchissimas injurias, y feas palabras.

## *Cap. XXIV. Como sauido Fernando la preßa de Otrento hizo juntar sus Consejos, y preuino egerçito y armada, para este effeto, con ayuda de los Titulos del Reyno.*

LVego que Fernando supo la pressa dela Ciudad, y la crueldad, que los Turcos vssaron con sus Ciudadanos, se vistio de luto, y toda su gente, y lo mismo hizieron muchos Caualleros, por mostrar tener disgusto, y sentimiento, como su Magestad tenia, y mandando juntar sus Consejos de estado, y guerra, y muchos Titulos, Barones, y Caualleros, despues que juntos estuuieron con sentimiento, y lagrimas, lés dixo, y propuso estas razones: Caualleros pues saueys, que Christo por su bondad, y diuina misericordia ha permitido coronarme por Rey deste illustre, y fidelissimo Reyno, y que no ignorais jamas en el hauer faltado infinitos des asosiegos, y trauajos, con que hauemos estado apretados, y afligidos particularmente con la guerra de los Françeses, y la de nuestros vassallos, y Barones, que pretendian rreuelarse, fauoreciendo, y fomentando mis contrarios, que no menos inquietud nos han causado, por cuya

a causa si la misericordia de Dios no huuiera como vido, e incitado el valor de muchos Principes, y el vuestro, paraque mediante su fauor, y ayuda se vençiesse toda difficultad, y triunphassemos de todos ellos, goçando de vna feliz, y dichosa quietud, como mediante todo lo rreferido hemos goçado, y aun oy creo durara, si la presente occasion no lo impidiera, porque saueys mui bien, que por la guerra, que nos ha mouido nuestro enemigo, y el estrago, y ruina, que con Ottrento ha vsado, por hauer cumplido sus vezinos con la lealtad, y amor, que à mi corona demostraron tener à todos la vida, quitaron sin quedar ninguno, cessa que de otro, que vn Ciclope, ò cruelissimo Neron pudo esperarse, y que sin temor alguno, ò rrespecto nuestro aun oy la posehen, y hauitan, y assi mismo corren, y saquean del todo, ò cassi la Prouincia haziendo muchos, y exorbitantes daños, porque mas adelante su maldad no passe, conuiene poner en ello rremedio, por tanto si luego alguno no se hordena para echarlos, y expelerlos dellà á fuerça, que passen adelante, y que vayan haziendo mayores agrauios, y assi paraque aquesto en breue se execute hize preuençion deste Consejo, paraque lo que propongo en el se determine para el sosiego, y quietud del Reyno, y assi mismo de vuestros estados, ayudando cadauno con lo que sus fuerças alcançaren, que por poco, que sea entretantos es fuerça, que sea de mucha importançia. Con esto dio fin el Rey á su rraçonamiento, y platica, porque lugar à mas las lagrimas no le dauan, y hauiendo todos estado mui attento à lo que Fernando dicho hauia de vniforme consensu rrespondieron, que en todo casso conuenia rrecuperarse la Ciudad del poder del enemigo, y que no quede sin vengarse aqueste agrauio, offreçiendo quanto sus fuerças, y caudal montauan, por ser lo principal, que conuenia ala fidelidad de su Rey y Patria, y para mayor prueua dela aficion, que le tenian, y del socorro, y ayuda, que offrecian, determinaron, que luego se hauisasse à su hijo Don Alonso, Duque de Calabria, paraque viniesse con el egerçito dela Toscana, donde se hallaua, y que el cuidado, y cargo desta empressa

se

se le diesse,y encargasse por no hauer otro,que mejor pudiesse hazerlo,ni la mereçiesse, y hauiendo gustado Fernando desta determinacion despacho correo à posta, paraque se effetuasse, y que en el interim se preuiniesse con todo cuidado, y aprestasse vna gruessa armada, que mediante la ayuda de los dichos Titulos,y Barones, en breues dias se preuino, que fue de 40.galeras,y 80. vajeles gruesos,y que mientras no se partiesse,se inuiasse alguna caualleria para impedilles, y estorualles, que no hiziessen los daños, que tan continuamente por toda aquella parte,y contorno hazian, para lo qual fue nombrado el illustrissimo Iulio Aquauiua,Duque de Atri, y Conde de Conuersano,que con mil,y quinientos cauallos partio de Napoles, con orden de hazer mas gente por el camino, y que con la breuedad possible caminasse azia, donde estaua el Virey dela Prouincia,y que alli se detuuiesse, hasta que el dicho D: Alonso viniesse dela Toscana, y caminando del modo, que su Magestad ordenado hauia, llego à Leche en breues dias, que era donde el dicho Virey se hallaua, que fue à los dos de Septiembre.

## *Cap. XXV. Como los Turcos se proueyeron dela Velona de lo que necesitauan, y de como Fernando apreso su egerçito, y armada, para yr contra ellos, y de otras cosas, que succedieron en este ynterim.*

Mientras que por Fernando se hizieron estas preuençiones por no hauer quien à los Turcos offendiesse, y molestasse,se fortificaron mui bien, y dela Velona preuinieron de todo lo necessario, que careçian, y en la Abadia de S.Nicolas de Casole, que fue de Monjes Griegos, y en antiguo tiempo Templo de Minerua, y oy de Religiosos de S.Francisco de Paula, vna milla distante dela Ciudad, en el monte Hydro, referido por ser capaz, y fuerte, pusieron todo el ganado,que para comer tenian,y 100.cauallos con que corrian la campaña,y haçian guardia por si venian à offendelles, mudandolos

dándolos cada mañana, por cuya causa, como por la mucha pressa, que hazian la gente de los lugares por alli çircunuezinos, como ya dixe se retirò à los lugares dela marina del mar Mediterraneo por estar seguros, attento que en los suyos no lo estauan porque auia llegado su atreuimiento, à tanto, que llegaron hasta las murallas de oyra 40. millas de Otrento con 400. ginetes, en donde hizieron grandissimo daño, y boluiendo con mucha pressa, y gente por la marina de S. Cataldo, siendo auisado el Conde Iulio Aquauiua, y el Virey dela Prouincia dieron orden de haçerles vna enboscada, y aguardandoles por la parte donde hauian de pasar, hauiendose echo con mucha industria, y cautela, viniendo por el camino, que hemos dicho, despues que en el medio les tuuieron por vna, y otra parte, de improuiso les acometieron, y assaltaron, matandole muchos, y a muchos hiriendo, y cautiuando, y despojando dela pressa, que lleuauan, por donde los demas llenos de temor, y miedo de aqueste repentino, e improuiso asalto, à toda rrienda azia la Ciudad, huyeron de suerte, que entre los heridos, cautiuos, y muertos, mas de 100. en aquel encuentro, se quedarõ por donde de alli adelãte no se atreuieron à alejar dela Ciudad mas de çinco, ò seys millas, y essas con mucha cautela, y gran recato, porque el Baja no les dejaua salir.

## *Cap. XXVI. Como luego, que Don Alonso tuuo el auisso del Rey su padre para venirse dela Toscana donde se hallaua, se partio della, y llegò en breues dias à Napoles, y de como paso con el egerçito azia Otrento.*

LVego que el Duque D. Alonso reçiuio el auisso del Rey su padre, al momento dio orden de partirse, con ci ya occasion consiguio la Ciudad de Florençia la paz, que desseaua, y hauiendo caminado con la breuedad, que pedia semejante prissa llegò à Napoles en bien pocos dias, y teniendo Fernando nueua, que llegaua salio à trecuille con mui grande acompañamiento, y luego, que le huuo D. Alonso visto se

apeo mui alegre del cauallo, y llegò à veſarle la mano, y hazerle el acatamiento, que deuia, haziendo las miſmas ſummiſiones, y corteſias todos los Capitanes, y caualleros, que con el venian, y deſpues de hauer los dos vn poco razonado, queriendo el dicho Duque entrar en Napoles no lo permitio el Rey ſu padre, diciendole, que importaua mucho llegar con breuedad à Otrento, y rreplicandole, que ſolo por aquella noche le dejaſſe menos eſſo quiſo concederle, por donde huuo de executarlo, que el dicho Rey ſu padre le hauia ordenado, y veſandole ſegunda vez la mano con lagrimas en los ojos, dandole ſu bendiçion ſe deſpidieron, haziendo à Otrento ſu viaje el Duque, y Fernando à Napoles, quando pues eſto ſuccedio ya el Rey hauia pueſto en orden la armada, y dadole orden para hazer el viaje, que fue à los 8. de Septiembre; però quando D. Alonſo partio fue à los vltimos del dicho mes. La gente particular, que ſe embarcò en aquella armada, fue Bernardo de Villaman, que deſpues fue Virey en Napoles, y el Conde de Treuento moſſen requeſen Catalan, y el Ginoues Corcobado, y otros muchos Señores, y Caualleros particulares, y por General della Federico, hijo ſegundo del dicho Rey, Principe de Eſquilache, y Altamura, el qual deſpues dela muerte de Fernando II. hijo del dicho Duque D. Alonſo, ſuçedio en el Reyno. Partida pues que fue la armada, y egerçito à los tiempos, que ſe han dicho, en vna miſma ſemana llegaron à Otrento, que fue la primera de Otubre, hauiendoſe el dicho Duque detenido en el camino algunos dias, porque el egerçito deſcanſaſe, y llegaſſe junto, y aſſi luego que llego le acampò, y paſo el ſitio vna milla dela Ciudad, en el monte del Pino, lugar eminente, y alto, que ſugeta la Ciudad, por no ponerle mas abajò en vnos llanos, y valones, reſpeto el grande hedor, que cauſauan los animales muertos, que alli eſtauan, con que el ayre ſe hauia infiçionado, y corrompido, con la ayuda del mal tiempo, que ſobreuenido hauia. Enfin en eſta parte, y pueſto, como he dicho, puſo el campo, y ſitio, atrincherandoſe, y haziendo fortifficaçiones, barracas,

cas,y lo mas neceſario, que conuenia para dar principio ala rrecuperaçion,y vengança aque ydo hauia,y viendo el enemigo el egerçito, y ſitio tan çercano,començò à inuiar de ſecreto eſpias por vna, y otra parte, por ſauer lo que ſe hazia, haziendo ſalir de quando en quando alguna caualleria,paraque con ellos eſcaramuçaſſe, però la que ſalia era tan poca,y de tan poca importançia, que no haçia coſa de prouecho, porque por las muchas aguas, que hauia hauido toda la tierra eſtaua lodoſſa, empantanada, y deſtruuida, que no daua lugar à poderſe caminar à pie,ni à cauallo, ni aſſi miſmo à rreſiſtirſe tan grande rriguridad, porque no quedaua barraca, tienda, ò pauellon, que la furia, y rriguridad dela llubia, y ayre no la deſtruyeſſe,y maltrataje,que pareçia azote de Dios,y hauiendo eſtado el Duque deſte modo algunos dias, viendo que el tiempo no ſe acomodaua, y que el eſtar mas alli era la deſtruçion,y ruina del egerçito, conſiderando que ſe gaſtaua enuano, y que no era tiempo oportuno para hazer la dicha guerra, ordenò ſe leuantaſſe el ſitio, dejandole para occaſion mas oportuna, y ſiendo del miſmo pareçer los Capitanes dio auiſo dello al Rey ſu padre,el qual ynuio orden de que la armada fueſe inuernar à Brindis, y que la gente del egerçito ſe alojaſe por aquellos lugares çircunuezinos haſta llegar tiempo mas à propoſito, y acomodado, como dixe, y aſſi en conformidad deſte orden puſſo dos mill infantes de preſidio en Roca, y Caſtro, caſtelo diez millas diſtantes de Ottrento, por la parte dela Tramontana, lugares entrambos de marina, y el deſinio de inuiar D. Alonſo à eſtos dos lugares,eſta gente fue para impedir la entrada al enemigo, por ſi dellos quiſieſſe apoderarſe por ſer acomodados,e importantes al que quiſieſſe tener en ſu dominio Ottrento, y porque el Bajà luego, que llegò no hiziera eſta preuençion con ſu gente le notò de ignorante, y poco aſperto en el miniſterio, y coſas de la guerra, y hauiendo diſpueſto,y ordenado anſi en eſte modo todo lo que he dicho, ſe partio á Napoles con intento de boluer lo mas preſto, que pudieſſe, ſi el tiempo le ayudaſſe, para mas como-

damente hazer su empressa. Este viaje y partida hizo à los postreros de Nobiembre, y antes de partirse dexò por Tiniente suyo al Conde Iulio Aquauiua, valeroso, y esforçado Capitan, y el primero, que fue à este sitio, y occasion digno de ser por todos temido, y respetado (como lo ha sido) el qual despues de hauer partido el dicho Duque, y que todos quedauan alojados, se fue aun lugar llamado Etternatia, ala parte del mar Mediterraneo 15. millas de Ottrento, donde estuuo, hasta que el dicho D. Alonso le auisò juntasse la gente para segunda vez poner el sitio, en cuyo tiempo los Turcos attendieron á fortificarse brauamente, y andar con grandissimo recato, porque los dias, que salian à correr la campaña se alargauan mui poco por el miedo, que tenian dela caualleria christiana, que segun he dicho les molestaua, y persiguia.

## *Cap. XXVII. Como despues de leuantado el sitio por el mal tiempo, llegado que fue à Napoles el Duque hizo leuantar gente, y inuiò à Vngria por vn regimiento de Vngaros, y de lo que assi mismo en este medio tiempo sucedio.*

LVego que el Duque llegò à Napoles hizo leuantar gente en la Ciudad, y inuiò à Vngria, y Alemania por vn regimiento de infanteria, y algunos cauallos, eligiendo para esto Federico Tudesco, criado del Rey su padre aquien para el dicho effeto dio 13. mill florines de oro con que le hizo, y truxo, y llegado, que huuo à Napoles el dicho D. Alonso escribio al sobredicho Iulio Aquauiua, que se preuiniesse, y apresta se para poner el sitio despues de Pascua de Resurreçion con la gente, que alli se hallaua sin que quitase ninguna dela de los presidios, que hauia dejado por las particularidades dichas, y que el luego partia con todo lo neçesario para la dicha guerra, y hauiendo llegado la Pascua el dicho Gonde, hizo que se juntasse todo el egerçito en Minoruino, porque de alli partiessen à poner el sitio. Hallauase en este egerçito vn Cauallero llamado Antonio cabeça de ferro Romano, Capitan de caua-

llos,

llos, el qual estuuo en la Toscana con el dicho D. Alonso, y quando leuantò el sitio de Sena para venir à Napoles le trajo con sigo para la guerra de Ottrentó, por ser persona de mucho valor, y esperiençia, y de quien hazia mucho casso, y hauiendose partido de Solito con su compañia, para yr à Mineruino segun que el dicho Conde lo hauia ordenado, se encontraron en Esternatia, y auiendo salido de alli juntos el Conde mudò de pareçer, y dixo al dicho Antonio cabeça de ferro, que el solo queria bajar la sierra de juxanelo con algunos soldados por rreconoçer la campaña, y hauiendole oydo aqueste le persuadio, que no lo hiziesse sino que prosiguiesen su camino, como se hauia tratado, y que junta, y rrecogida, que fuese alli la gente yrian à poner el dicho sitio, que aduirtiesse poder sucederle algun daño, porque no ignoraua la gente, caualleria, y guarniçion, que tenia Ottrento, y que assi por esta causa por entonçes no conuenia reconoçer dicha campaña. Enfin no obstante las razones, que le dixò (que qualquiera dellas bastaua para estoruar, e impedirle su desinio) sin bajarse de su opinion casi obstinado si dezirse puede, se rresoluio de yr por donde tenia determinado, diziendo al Capitan Antonio cabeça de ferro fuese con la de mas gente, y assi se partieron el vno del otro, y se fueron por diuersos caminos; però como los Turcos tuuiessen guardias, y çintinelas por toda la campaña, y hiziessen cabañas y choças de paja, de trecho à trecho, à fin de dar notiçia ala Ciudad, pegandoles fuego dela nouedad, que huuiesse; descubrieron que venia por la dicha sierra à bajo gente de acauallo, y haziendo el señal, que he rreferido, se rretiraron ala Ciudad, y hauiendo aduertido este señal las otras çintinelas, que estauan en el campanario dela Yglesia mayor, que señoreaua, y descubria toda la campaña, particularmente entonçes, que estaua sin estorue por los arboles, que hauian destruido, y cortado, auisaron abajò ala Ciudad, y luego, subieron à cauallo 200. Turcos, y caminaron azia donde estaua la señal del dicho fuego, y encontrandoles las guardias, que venian, retirandose ala Ciudad para dar relaçion

mas

mas por entero, y estenso, de lo que visto hauian, à vozes les dixeron como venia bajando gente de à cauallo por la sierra abajò azia la llanura, y que à su pareçer no eran muchos, y auiendo oydo aquesto dieron de açicates à los cauallos, y en breue rato alcançaron al dicho Conde en vn lugar nombrado S. Maria dela Sierra, no mui lejos de Mineruino, y alli de improuiso le assaltaron de modo, que no los echo de ver, y assi rodeado de tantos echando mano à su espada por ver si podia offender, y deffenderse, como estaua sin çelada por hauerla dado à vn paje, que la lleuaua por el mucho calor, que hazia à quel dia por aquella causa, ò occasion le dio vn Turco con la çimitarra vna gran cuchillada en el pes cueso, que no pudo por ningun modo resistirla, ni estorbarla; por donde viendose maltratado, y que en aquella occasion no podia tener ganançia procurò escaparse dellos como pudo, dando de espuelas al cauallo por no acauar entre tan maldita plebe su vida, y con tan poca gente, con esta resoluçion se escapòdentre todos ellos con gran velocidad, por ser ligero, fuerte, y gallardo, el cauallo, que lleuaua los demas soldados, que con el venian, que eran entre todos hasta 15. parte fueron muertos, parte heridos, y cautiuos, porque no tuuieron lugar para librarse, y huyrse de sus manos. Enfin fuyendo el dicho Conde mal herido, procurando coger el camino de Mineruino por mas que lo intento no fue posible, por yr siguiendole los Turcos, y assi mismo el encontrar con otros, que venian por la parte de Vxano; por cuya causa le conuino boluer otra vez azia la Sierra. El lugar donde el dicho Iulio Aquauiua fue acometido no es de mui buen camino, però de alli adelante hasta Mineruino y la dicha Sierra es vn poco llano, y en medio della aspero, y malo, de modo, que entre vno, y otro, desde el lugar, que fue herido hasta donde murio ay seis millas, y siguiẽdo los Turcos al Conde a toda rrienda despues que bajò la dicha Sierra dos millas destantes del Casal de Muro, no pudiendo estar mas à cauallo por la mucha sangre, que hauia derramado dela herida con el mouimiento, y curso del cauallo

llo cayo en el ſuelo, y alli dio fin à ſu vida. A eſte lugar deſpues el vulgo por eſte laſtimoſo ſuçeſſo puſo nombre el Conde Iulio Aquauiua; llegando pues la cañalla, y viendolo tendido en el ſuelo le quitaron la cabeça, y la puſieron en vna lança, alegres con ella haziendole mill vltrajes ſe boluieron ala Ciudad, y el cauallo porque los Turcos no lo pudieron coger, ſudado, perdido, y enſangrentado, ſe fue à Eſternatia, dõde el dicho Conde hauia eſtado, que fue claro indiçio, y argumento de que le huuieſſen muerto (que causò à todos grãde ſentimiento) por donde con eſta ſoſpecha ſalio gẽte del dicho lugar por ſi le hallauan, y auiendoſe echo cuidadoſſa diligençia, dentro de pocas horas le deſcubrieron, y hallaron, y por ſer diſtrito, y territorio del dicho lugar le lleuarõ à ſepultar en la Yglesia mayor del, poniendo en ſu ſepultura deſpues de hauerle enterrado cõ mucha pompa los ſiguientes epitaphios.

Iulius Antonius Aquiuiuus de Aragona Dux Atriæ, Conuerſani, & S. Flauiani Comes, anno humanitatis Dei 1480. ſeptimo idus Februarij, pro chriſtiana religione, inuictique Regis Ferdinandi, ac tuitione omnium, in oris Hydrunti apud arcem muri duo paſſuum millia ab Vrbe diſtantem acriter pugnando capite cæſſus hic recubat.

*Iulius Aquiuiuus hic iacet, cætera dicat, ſi quis Virgilius, ſi quis Homerus erit.*

## *Cap. XXVIII. Del auiſo que ſe dio al Duque D. Alonſo dela muerte del Conde Iulio Aquauiua, y el orden, que dio al Capitan Antonio cabeça de ferro, para yr à poner el ſitio, como lo hizo.*

DEſte diſgraçiado ſuçeſſo fue auiſado por la poſta Don Alonſo, de que reçiuio mui gran diſguſto, y aſſi miſmo

mo todo el egerçito, que ha sido, casso digno de compasion, el ver que huuiessen cogido tan sin preuençion, mi poder vengarse aun cauallero de tanta importançia, y valor, aunque no dejaron de culparle la mayor parte de los Caualleros, que alli se hallaron, como fue el Encomendador Matheo de Capua, Iacome Pequinino, y otros muchos, y el dicho Antonio cabeça de ferro, que con sus compañias segun hauia ordenado, fueron a Mineruino, diçiendo que de alli pudieran hauer salido à correr la cãpaña, y descubrir lo que pretendia aunque segun se ha dicho, no cõuenia por la mucha caualleria, que el enemigo tenia, lo que no se tachara quando les salieran al camino de improuiso, porque en tal casso aunque fuesse poco el numero era liçita la deffensa, y no de aquel modo auẽturarse, enfin fuese lo que fuese, ya por alli le guiaua su destino, y auida, que huuo la nueua desta muerte, el Duque escribio al Capitan cabeça de ferro, que tuuiesse cuenta del egerçito, y le gouernase, y fuese à poner el sitio segun, y como al dicho Conde se le hauia ordenado, y que aduirtiesse ponelle en parte donde fuesse señor del enemigo, y le tuuiesse opprimido, y apretado, de modo, que no pudiesse aprouecharse dela campaña, como hasta alli lo azia, y que los soldados no padeçiessen daño, ansi de parte del enemigo, como del puesto, y sitio, y que no se partiesse, ni le leuãtasse hasta su venida, y luego, que tuuo este orden, el dicho Capitan partio de Mineruino con toda la gente, y puso el sitio vna milla dela Ciudad, en el mismo puesto, que antes el dicho D. Alonso le auia puesto, que fue en el monte del Pino, cuyo nõbre obtuuo respeto de vno, que en vn jardin estaua, junto del qual ay vna fuente mui abundante, que despues acà se le dio nombre dela fuente del Emperador, la qual à todo el campo abasteçiò. Este monte esta de tal manera eminẽte, y alto, que de ençima del se descubre, y señorea todo por razon de çertas cuestas, que de algunas partes le çircũdan, particularmente dela de entre la Ciudad, y el dicho monte por cuyo respeto era imposible poder ser la gente offendida, attento que de arriba todo sugetauan, y que los que

preten-

pretendiessen hazerles daño ser çierto poner su vida à mui grande riezgo; solamente dela parte de Poniente ay vn llano, y campaña larga, camino real de algunos lugares, però por alli menos podiã reçiuir molestia alguna por las buenas fortificaçiones, que tenian, porque eran de tal manera fuertes, y el cãpo estaua tambien puesto, y ordenado, que causò mui grande miedo al enemigo; y le hizo estar mui vigilante.

## *Cap. XXIX. Como el Bajà ya hauia auisado à Mahometo dela presa, que hizera, y del castigo, que hauia dado à los christianos por no hauer querido renegar, y como Mahometo se enojò, por cuya causa le ordenò se partiesse, y lleuasse la armada, y el fin, que tuuo despues de hauer llegado dicho Bajà à Constantinopla.*

DEspues del primer sitio, que el Duque D. Alonso puso, el Bajà ya auia dado auiso al gran Turco dela presa, y victoria, que aula tenido, y dela crueldad, que auia vsado con los christianos, y el castigo riguroso con que su atreuimiẽto auia castigado por no auer querido rendirse, y auer tomado las armas contra el, y echole resistençia, lo qual significò auer echo, porque los demas escarmentassen, y assi mismo del sitio, que D. Alonso le tenia puesto para recuperalla; de que Mahometo resciuio mui gran disgusto, diziendo, que el auer echo el Bajà Acomat, lo que le auisaua era no auer guardado el orden, que tenia, y que para regularse en todo aboca se le auia dado, supuesto los agrauios, que à sus nuebos vassallos imprudentemente les auia echo, pues lo eran aquellos miẽtras, que à fuerça de armas fueron cõquistados, y rendidos, y que su fin jamas a otro no attendia; y auiendose por esta causa ayrado cõtra el dicho Bajà le inuiò orden, que luego se partiese de Otrento, y lleuasse con sigo la armada ala Velona, que en llegando alli hallaria despacho de lo que auia de azer, (orden mui al reuez de lo que el ymaginaua) en cuya conformidad partio dejãdo primero mui bien guarneçida la Ciudad de gẽte, y caualleria,

que fueron 6. mil, y 500. de pelea, y 500. cauallos, y vn Agà por cauo, que quiere dezir Señor a quien assi mismo toca titulo de Bajà, exortando, y animãdo a los que quedauan estuuiesen alegres, y contentos, que fuessen obedientes, y leales, y hiziessen como dellos se esperaua, attento que importaua, y conuenia à su opinion, y fama, defender lo que auian ganado, primero que hazer, ò emprender nueuas hazañas, y victorias, si por ellas se auia de perder lo que tanto trauajo auia costado, prometiendoles inuiar el socorrò neçesario, y assi como he dicho despues depuesto, y preuenido lo que arriba va referido, lleno de gusto, y contento se embarcò para prosiguir su viaje; però porque *D.* Federico, y todos los demas Cauos, y Capitanes dela armada de Fernando tuuieron auiso desta partida, determinaron salir de Brindis dõde se hallauan à encontrarla por pelear con ella, y partiendose primero, que el dicho Bajà se fueron ala Isla del Sasano, distante dela Velona 12. millas por la parte de Poniente, cuyo circuito, y grandeça es de sinco, ò seys. Esta Isleta con el buen tiempo se descubre desde Ottrento en forma de tres panes por causa de tres montanuelas, que en ella se demuestran, y el fuego, que en ella se haze de verano, como tãbien los montes dela Albania, no tiene arboleda por no auer auido alli auitaçiõ, tiene vna calachica, y no mui segura de los vientos, cogesse en ella hierba, y seno, que sirue para el pasto de cauallos, y ganado, que dela Velona de inuierno apasçer inuian. Enfin en esta Isleta la dicha armada estuuo aguardando, y estando en vigilançia, y deste modo preuenidos descubrieron vna noche ala claridad dela Luna la armada del enemigo, que venia con tiempo faborable nauegando, y luego, que Bernardo de Villaman la vido, fue de pareçer, que no le acometiesse por el dubdosso fin, que en ello auria antes, aduertia à todos los demas, que mirasen el daño, que de aquel acometimiento podia seguirse, attento que la dicha armada lleuaua mas gente, y artilleria, y que se hallaua mas çerca de su patria. Con estas, y otras razones, y palabras, que propuso procurò persuadir à Federico, y à los demas Cauos,

uos,y Capitanes,que no la inuistiessen,però no obstante lo que el dicho Villaman auia significado,el Ginoues corcobado fue de contraria opinion,diçiẽdo no hauer de hazerse lo que auia aconsejado sino antes pelear con ella,e inuestirla, attento que para aquel effecto auian alli ydo à aguardalla,,y mediante aqueſto queria hazer de su parte lo que estaua obligado,pues que el Rey pagaua à cadauno,no para otra cosa mas de en tales ocasiones poner la vida,y que assi queria hazer lo que le pareçia,estaua obligado,que si los demas no quisiessen,que el solo con su esquadra queria auenturarse aun que corresse peligro de perderla,por cuya causa tambien siguio el mismo pareçer requesen Catalan,pero el Principe Federico se remitio à lo que mejor,y mas acertado en razon dello se concluyesse,y alçãdo anchoras el dicho Ginoues, y requesen,fue forçoso hazer lo mismo el dicho Bernardo de Villaman con las demas galeras,y vajeles,y porque mientras duraron estas platicas, ò por mejor dezir porfias, y contrastes, el Bajà,y la dicha armada pasaron adelante, y determinando seguilla le acometieron por la retaguardia, porque de otro modo, ni por otra parte no podian segun que lejos, y ad ella se hallauan,con cuyo asalto cogieron algunas galeotas,y vajeles,y otros echaron à fondo, librando en dicha ocasion muchos christianos, que lleuauan cautiuos, y la demas armada llena de temor, y miedo, con el improuiso asalto por ser de noche (que causa aprieto,y temor, y no como quiera) se escapò aboga arrancada, y como desesperados sin attender à otra cosa mas de salbar su vida caminaron derechos azia el puerto, y inuistieron con las proas en tierra,entendiendo que los christianos les yuan aun siguiẽdo, y alli como he significado con esta confusion desembarcaron alborotando el lugar con su llegada,y deteniendose alli algunos dias aprestando lo necesario para pasar à Constantinopla, despues que lo huuo echo se partio,y auiendo alla llegado supo que Sultan Mahometo estaua enfermo de vna pestifera, y graue calentura,y procurando tener del audiençia, y visitarle no fue posible por el mal conçepto,y opinion, que con el esta-

ua por el daño, que auia acometido; però Sultan Bayset primogenito del dicho Mahometo, porque tenia intencion de yr à Ottrento le tratò mui malamente de palabra, diziendo, fuera imprudente, y poco cuerdo en hauer echo lo que le auian referido, y de que auia sido auisado el Rey su padre despues de estar dela Ciudad apoderado, deuiendolos de agaçajar, y tratar affablemente, y no ponellos en desesperaçion, porque los desdeñossos, y irritados dela desesperaçion dela liuertad, priuaçion dela vida, y ansia dela muerte, entonçes pelean con mas furia, y valentia, y no dejando las armas dela mano hasta perder la vida, mas y mas resisten, y de tal genero de gente se puede esperar no siendo agrauiados, que cadauno rresista à tres, y quatro; però como à todas estas cosas no tuuiesse el Bajà disculpa quedar, ni respondiesse mas Sultan Bayset en yra y colera se encendia, y assi al momento alli en su presencia mandò quitar la cuerda de vn arco, y le hizo ahogar con ella, diziendo, que vn barbaro fiero, y cruel como aquel no era digno de menor castigo. Este pues fue el premio, y pago, que de sus hazañas alcançò el tirano, y çierto bien poco para lo que tenia mereçido. Enfin despues de aquesto sucedio la muerte de Mahometo, por cuya causa huuo guerra entre Sultan Bayset, y Agen su hermano sobre qual delos dos auia de goçar el Reyno, y auiendo el vno, y el otro echo egerçitò para por fuerça de armas alcãçarlo huuo de ganar Bayset la vitoria, y quedar libre, y absoluto señor, como primogenito, que era.

## *Cap. XXX. De lo que sucedio despues que la armada del Turco se partio, y el dia, que el Duque llegò à Ottrento, y la gente particular, que con el fue, y como primero de hazer cosa fue à visitar los sanctos martires, y otras mas cosas, que hizo.*

EN este interim luego, que la gente del egerçito se acãpò, y la armada vino, aquesta segunda vez se hallaron en Ottrento todos aun mismo tiempo, que fue a los treze de

Abril

Abril,y por vna, y otra parte tuuieron los Turcos tan sujetos, que no se atreuian como de antes à alargarse dela Ciudad,ni hazer las presas,y daños,que hazian, solo en diuersos dias salia alguna caualleria, que escaramuçaua en el llano del burgo,y estas salidas, que azia jamas eran de sustançia, porque luego se retirauan. Enfin mientras anfi estuuieron estrechos no hizieron cosa,que fuesse digna de contarse, por cuya causa viendo el Duque,que el sitio estaua auia dias puesto,y que las cosas eran assi mismo en suspenso, y preuenidas, y aprestadas las que para aquella presa conuenian, se partio de Napoles, y llegò al campo à los 15.de Iunio,que fue el dia de S. Vito,lleuando con sigo mucha gente, y vn regimiento de 1500. Alemanes bajo la diçiplina del Conde Alberico del Vgo su Coronel, y Theodorico Tudesco, que fue el que le truxò de Alemania el Principe de Bisiñano,D Alonso de Abalos Marques de Pescara,el Principe de Salerno,el Conde de Sarno, el Duque de Malfi,y otros muchos Titulos,y Barones del Reyno cõ sus compañias de hombres de armas,y Andrea Doria, que assi mismo vino à militar debajo la diçiplina del dicho D. Alonso, el qual continuãdo en el egercicio de las armas,por su valor, y osadia llegò à ser Cabo dela armada de Francisco de Valoys Rey de Francia,y despues general dela armada del inuicto Emperador Carlos V.de glorioſa memoria,el qual le hizo Principe de Melfi, y despues algunos años dela recuperaçion de aquesta dicha Ciudad de Ottrento vino á ella, pasando à Lebante con 40.galeras,y algunos vajeles el año 1532. quãdo hizo presa de Corony, y otros lugares sobre la Morea, y estando visitãdo aquellos sanctos Martires antes de hazer este viaje dixo à los Ciudadanos, que alli con el estauan dentro la Yglesia mayor,y su capilla, como se auia allado en la recuperaçion della,y assi por auer el querido hazer mencion deste sucesso, y el llegar por su valor à tan sublime grado he querido aqui hazer memoria del.Enfin todos aquestos Señores,y Caualleros, con el vinieron con mucho gusto deseosos de seruir en aquella ocasion à Fernando, como afficionado, y deuoto

dela

dela religion christiana, prouecho, y quietud del Reyno, los quales la primier vez no fueron por hauer venido de repente el dicho Duque. Truxò assi misimo pieças de artilleria, y otras muniçiones, que la Ciudad no tenia, como he dicho, y cõ ellas segun que adelante se vera les hizo estar arraya. Era D. Alonso mui amigo de tener con sigo personas de valor, e importancia, particularmente delas que eran expertas en la guerra, y de que tenia seguridad, que en cosa alguna no adulauan, sino que quando alguna dubda se offreçia, dauan su pareçer con desengaño. Y assi porque se hallaua en aquel tiempo en Brindis el Maesse de Campo Francisco Caracholo, que estaua gouernando aquella plaça, le ordenò viniesse à Ottrento, porque gustaua tenerle con sigo en aquel sitio, y dejando la Ciudad preuenida como conuenia, se partio para donde el dicho Duque estaua, y le dio vn honroso cargo, tal como sus partes, y valor lo requerian. En conclusion despues que el Duque al campo huuo llegado lo primero que ante todas cosas hizo fue visitar aquellos sanctos Martires, que aun estauan en el mõte, donde auian sido degollados, y con grande acatamiento, deuoçion, y reuerençia ante ellos arrodillado con sentimiento, y lagrimas dixo estas palabras: Dichosos, y bien auenturados martires, exemplo, y dechado dela fee sancta, constançia perfecta, que por si sola alcãça lo que otro don de virtud sin ella no puede, muerte dichosa, y bien affortunada, pues mediante su tributo soys llamados à gozar de tanta gloria, veys me aqui que auengar vuestra muerte vengo contra estos barbaros tiranos, pues es verdad, que por ella alcança sleys la vida perdurable, y feliciissima, y de vuestra fidelidad por todo el mundo se estendio la fama, sed en esta ocasion con Dios intercesores, paraque dellos nos deffienda, y libre, y que no persiguan mas su Yglesia sancta, de tal manera, y con tal vehemẽçia, y efficacia dixo el Duque estas palabras, que el, y los demas, que alli se hallaron en grande manera se enterneçieron, y assi luego ordenò, que de alli donde estauan se quitasen, y lleuassen auna Ermita, que esta junto ala fuẽte de Minerua por estar algo mas

como-

comodamente, hasta que se recuperase la Ciudad, y despues dellcuados del mejor modo, que se pudo, por no auer lugar á hazer la solénidad, y ceremonias, que mereçian, como despues de recuperada la Ciudad se hizieron. En ocho dias continuos no attẽdio à otra cosa mas de tomar muestra al egerçito, preuenir, y alistar la gente, señalarle los puestos, y reconoçer los vnos, y los otros, destribuir, y dar las municiones necesarias. Enfin todas estas cosas preuino antes de hazer façion, ni cosa alguna, como General astuto, y soldado valeroso, el numero de la gente de infanteria, que por muestra se allò fue de 20. mil, y 4. mil caualios, con 24. estandartes, hizo tambien entonçes consejo de guerra delos mas espertos, y entẽdidos Capitanes, no porque del tuuiesse necesidad por ser señor absoluto, y Vicario general, que todo lo podia, sino por lo que conuenia ala razon de estado, su ingenio, y buena condiçion, por gustar fuessen todas las cossas con la aprouacion de todos generalmente por no ser culpado, por donde mediante estas preuenciones jamas le salio en vano lo que procuraua, y assi despues que todo estuuo apresta do, y compuesto en la forma dicha fue de persona reconoçer el sitio, fosso, y murallas dela Ciudad, por no fiarse de nayde, ni menos de relaçion, que se le diesse sino tocarlo, y verlo con sus ojos.

## *Cap. XXXI. Como D. Alonso se disgustò porque la armada no auia cogido el Bajà quando se partio, y las reprehensiones, que dio alos Capitanes, como assi mismo de su disposicion, trato, y condicion, su padre, y hermano.*

LVego que la armada boluio dela Velona à Ottrento, despues del encuẽtro, y assalto, que dio al Bajà en la Isla del Sasano atras dicha, y hauerle echo el daño, que auemos significado, el Duque D. Alonso se enojò muchissimo por no hauerle cogido, y presso, y preguntandoles porque luego, que la auian descubierto no la inuistieron, pues à solo aquello la hauian ydo à guardar, y escusãdose no lo auer echo por el peligro

ligro,que corria de perderla,porque era hombre resuelto,y libre,les dixo no ser aquella bastante,ni efficaz escusa,y assi exagerando el sucesso en gran manera les dio à entender,que mas huuiera estimado auerle cogido, y traersele à su presencia,, que si ganara, y conquistara muchas Prouinçias, y diera por bien empleada la perdida de su armada solo por su persona,, por no escaparsele sin cassi lo,lo qual arredundado de puracobardia,y llamandoles gallinas,dixo fuesen hazer compañia con mugeres,que mas bien les estarian las ruecas en la cinta, que no las espadas; esto dixo mouido del pesar, que tuuo dela huyda del Bajà (que pudiera ser no escaparse sino huuiera las requestas,y pareçeres,que en razon de inuestille huuo) y pues el lugares à proposito trataremos breuemente de su calidad,y costumbres. Era pues el dicho D. Alonso de mediana estatura,ni gordo,ni flaco, bien proporçionado de cuerpo, y miembros,buena cara,sangre atractiuo,color triguenño,frente larga, y ancha,naris aguileña,peli castaño,de vn ojo vizco,por cuya causa le llamauan el Tuerto, aun que no era cosa, que le causaua fealdad antes le añadia magestad,y reuerençia,era robusto,y agil,sufrido en los trauajos,valiente y animoso en la guerra,prudente en dar consejò,seuero y justo en la justiçia,affable, amoroso,y mãsueto,y del todo en todo perfecto,y dotado,que ymitò à Anibal en la paciençia,y sufrimiento, y à Alexandro en el animo,y osadia, y en la justiçia, y consejò à Aristide; por cuya causa castigaua los delinquentes rigurosamente, y los aborreçia sobre manera, no era nada simulado, ni fingido, ni assi mismo inquieto, però pacifico,contrario en condiçion del Rey su padre,porque en parte era doble,y fiçto, si bien discreto, y sauio, mui inclinado al bien,y alos que le seguian. Era su hermano D. Federico assi mismo modesto,pacifico,y sosegado, y de animo sinçero, aun que no mui experto en cosas de estado,y de gouierno (que muchos sauer presumẽ,y pocos las entienden) y en razon dela inclinaçion natural de su animo mui afficionado alas letras,como se conosçia,por lo que fauoresçia los togados,no vestia costosso,si honesto,y moderado,mui di-

ferente

ferẽte del Duque ſu hermano, porque ſe preçiaua traer coſtoſ-ſas galas, ſortijas, joyas, y cadenas. y affiçionado à fieſtas, juegos, toros, cañas, y iaraos, y en todas eſtas coſſas, y entretenimientos, affable, y mui humano, amigo verdadero de ſu amigo, y affecto alos que profeſauan algunas artes, y virtudes, armado a cauallo repreſentaua mageſtad, y decoro, à pie magnificiençia, y agrado, y eſto en tãto modo, que atrahia aſſi las voluntades, y animo de todos, dejandolos confuſſos, y ſuſpenſos, haziendo vẽtaja à todos los *Principes*, que en ſu tiempo huuo por eſtas virtudes, que le dio naturaleza. El veſtido, que en el campo de ordinario trahia era vna calça entera, y jubon de camuça, ſubota blanca, y vn peto, ò coraçina afforrada en terçio pelo amarillo, y vn ſombrero negro, caminando por la mayor parte à pie, con vna cañachica de indias en la mano, y vn criado con vn dardo, ò chuço y otras vezes vna rodela, y dos cauallos adieſtro, para lo que le offreciele; enfin de aqueſte modo la mayor parte del tiempo por el campo anduuo.

*Cap. XXXII. Como teniendo el Duque ſu egerçito mui bien preuenido, y ordenado, ſalio à media noche, y fue à reconoçer la Ciudad, y aſſi miſmo dela eſcaramuça, que ſe trauo entre los Turcos, y Chriſtianos, y dela muerte del Capitan Antonio cabeça de ferro.*

DEſpues delos 8. dias, que D. Alonſo apreſtò, y acomodò ſu egerçito, dejandolo bien preuenido, y ordenado, vna noche ſe partio del occultamẽte, y del mejor modo, que pudo, acompañado de dos perſonas valeroſſas, y de eſperiençia, con vna guia, que los guiaua por caminos, y ſendas apartadas del ordinario, ſaliendo à media noche, quãdo todo eſtaua ſoſegado, à pie llegò haſta las murallas dela dicha Ciudad, donde conſiderò la calidad de ſu ſitio, y todo lo demas, que era neçeſario conoçerſe, y de alli con mucho ſilẽçio ſe boluio, y al otro dia de mañana hizo echar bando, que nayde pena dela vida le quitaſſe el ſombrero, ni le hizieſſe corteſia por qualquier

parte,que le encontrasse, y que ansi mismo no se molestassen los viuanderos, ni contra su voluntad quitassen lo que tenian, y vendian, sino que se pagasse pues à cadauno, con puntualidad se pagaua,y daua,y assi con este orden huuo de todo tanta abundancia,que jamas se hallò falta en cosa alguna,por lo qual la siguiente noche lebantò el campo,y con gran silençio le puso çien passos dela muralla entre vnas llanuras,y valones, que estauan junto al foso,y burgo,ocupando con la gente del dicho egerçito todos aquellos puestos, de modo , que al enemigo solo le quedò la playa,que esta al salir dela Ciudad,que llega hasta el rio Hydnisa,que ya hauemos dicho,por dõde sin tardança el dia siguiente plantò la artilleria en tres partes, es à sauer en el monte de S.Francisco,y el de S.Domingo,y en vn alteçillo,que auia en aquella parte donde el sitio estaua, y destas tres,como digo,hizo batir la Ciudad, à que los Turcos no dejauan de responder,y tirar con la suya, però ningun daño con ella azian , y viendose assi en este modo apretados , y perseguidos , salio dela Ciudad multitud de caualleria con alguna gente de apie,y en la plaia,que hemos dicho,trauaron escaramuça con la de infanteria,y armas,que por alli se hallaua,que fue de mucha consideracion,e importancia, porque dela vna,y otra parte se encendieron de tal modo,que cassi todo el campo se alborotò, y puso en arma, siendole forçosso al dicho *Duque* armarse , y ponerse à cauallo en vna yegua ruçia rodada ( animal fuerte,y gallardo ) en que soha salir alas escaramuças,y encuentros,que en el campo se offreçian,y assi armado partio azia el Monasterio dela Purificacion por reçelar mas de aquel puesto , que delos demas , por ser de mayor importancia , y imaginando , que el enemigo acometiesse por dos partes,y que salieSse por la puerta chica dela muralla,por donde el assalto se auia echo , que estaua en frente del dicho Conuento,lo quizò aguardar por ver si llegaua azia aquella parte.Hallaronse con el dicho Duque en aquesse puesto el Comendador Mateo de Capua, Iacome Pequenino , y el Conde Alberico del Vgo , porque auia dejado en sus puestos alos demas

mas Señores, Titulos, y Capitanes, al Rededor dela Ciudad. Durò esta escaramuça mas de vna hora, no cesando vn punto de pelear, y escaramuçar la infanteria, y caualleria, y viendo mal parado su negocio, y echo como mejor pudieron ala Ciudad, se retiraron lleuando delante de si todos sus infantes, porque la caualleria no les molestasse, y cautiuasse, por causa de que mas, que de paso los azian retirar. En esta parte, que se trauo, y començò esta escaramuça, y que mayor mas feruorossa, y encendida estuuo, se hallò el Capitan cabeça de ferro, que fue el que mas demostrò su esfuerço, y osadia, porque les matò mui grande parte, ansi de infantes, como de acauallo, atemoriçandoles en grande estremo, de manera, que como he dicho tuuieron por açertado el retirarse, y el dicho Capitan feruoroso, y engolfado en los estragos, que en ellos auia echo, viendo que yuan de aquel modo huyendo, pẽsando que los suyos le siguian sin difficultar, ni reparar en nada, teniẽdo por seguro, e infalible vẽcerse entonçes la Ciudad sin hauer mas guerra, ni trauajo, entro dentro tras ellos, y de aquesta suerte entrãdo le çerraron las puertas, y considerando, que era fuerça auer alli de morir antes que rindirse, inuistio con todos los que delante del se hallaron, como vn leon desatado, incitado dela rabia, y furia, que tenia, y fue tãto el estrago, y destrucion, que en ellos hizo, que causò à todos grande espanto; por cuya causa se puede affirmar seguramente, que no murio sin que primero se vengasse mui à su plaçer, y viendo los Turcos, que no podian vẽcelle, ni matalle, traçaron herir, y desjaretar el cauallo, y assi por esta causa, como por el peso delas armas, que lleuaua, y el cansacio, y fatiga, que tenia cayo en tierra (y en vn instanti alli dieron cuenta de su vida) este fue el fin, que tuuo el dicho Capitan cabeça de ferro, el qual verdaderamente murio por el demasiado esfuerço, y osladia, que tenia, y creo, que si huuiera escapado con vida deste aprieto, que otras mayores hazañas emprendiera, pues no menos esperãças sus brios prometian; acabada pues que fue la escaramuça viendo D. Alõso, que el dicho Capitan faltaua hizo buscarle con mui gran cui-

dado,y como entre los muertos, que por la campaña estauan tendidos no se hallasse,recibio grandissimo disgusto por no saber lo que del se auia echo, y assi porque con mas efficacia se hiziessen las diligencias posibles, prometio remunerar la nueua, respeto de que sintia por estremo la perdida de vn tan valeroso Capitan como aquel lo era, y de tanta importancia, y assi estando en medio desta dubdosa sospecha,e imaginacion, fue auisado del suceso por donde se sosego, esta nueua dio vn paje del Bajá aquien los Turcos auiã cautiuado la primer vez, quando el dicho D.Alonso puso el sitio. Este paje pues viendosse cautiuo se determinò à seruir à su Señor con tanta puntualidad, que admiraua, y tenia por ello grangeado la voluntad, que mostraua quererle con estremo, imaginando ser facil querer siguir su seta,però era mui al reuez.y al contrario,porque lo hazia affin de escaparse, y assi por esta causa despues que el egerçito se açercò ala Ciudad auisaua al Duque de todo lo que dentro se trataua,y entre los auisos,que le dio fue el primero dela muerte del Capitan, que hemos referido, diziendo come le auian muerto el dia dela escaramuça,al tiempo,que entro siguiendo los Turcos,que se retirauan,y que antes de morir peleara como vn fuerte Aquiles;este auiso dio en vn papel atado con vn hilo en vna saeta,que de noche tiraua con el arco, quando todo estaua sosegado, y en silencio, y hauiendose allado en el campo la lleuaron al Duque,el qual ordenò à todos,que hallando otra semejante se la lleuassen,porque por cadauna daria vn Alfonsino de oro,lo qual mui puntualmente cumplia, porque le pareçia acertado el auiso, y que no podia ser menos, que guiado por la mano de Dios. Passados pues algunos dias este paje tuuo lugar de huyrse sin que le viessen,y se fue al campo,y presentò delãte el dicho Duque, y le aduirtio como la siguiente noche auia de salir gente del enemigo à clauar la artilleria,que estaua en el mõte de S.Domingo,y que auian de hazer la salida por la puerta chica,que ya tenemos dicho,que haze frente al dicho mõte,y el Duque agradecido del auiso le persuadio,y dixo se boluiesse ala Ciu-

dad

dad,porque si le hallauan menos no saldrian, y que alli se detuuiesse mientras no la recuperasse, y que no dejasse de continuar con los dichos auisos, porque despues el tendria cuẽta de hazelle merced,y assi con esto el dicho paje se boluio ala Ciudad,y entrò con mucho silencio dentro della sin verle nayde, ni menos del Bajà ser su ausencia conoçida, y el siguiente dia comunicando el dicho D. Alonso aquesta nueua con los Capitanes del egercito,puso en orden, y arma el campo, y reforçò todas las guardias,puestos,y cintinelas,y haziendolas estar con mucha vigilancia,ala media noche salio vna quãtidad de Turcos para hazer lo que el dicho paje auia significado ; però porque todo estaua mui apunto,y preuenido, los cogio en medio el dicho Duque , y por vna ,.y otra parte dio sobre ellos, matandole muchos, y amuchos hiriendo, y cautiuando , y los demas, que tuuieron lugar de escaparse ( que bien pocos fueron) huyendo à mas no poder como desesperados,viendo que la vida tenian ya jugada sin hazer cuẽta de tener mas liuertad se arrojaron del fosso abajo,acauãdo tambien la mayor parte, y aquel fue el fin,que de aquesta salida consiguieron.

## *Cap. XXXIII. Como el Duque hizo assestar vna pieça de artilleria aun Turco echicero , y de como le hizo mil pedaços,y el premio,que por ello dio al artillero.*

Mientras que la Ciudad se batia vio el Duque,que cada dia vn Turco se ponia en cima la torre del campanario, y que ala noche cantaua la oracion en alabança de Mahoma, mostrando entonces higas al egerçito, y haçiendole otras insolencias,por pensar hazia alguna grande hazaña,y assi considerado este menos presio,y que aposta por mofa lo hazia,mãdò disparalle vna pieça de artilleria , paraque matandole con ella pagasse su escarnio,y desuerguença, prometiendo al artillero,que le acertase darle alguna cosa en premio , y offreciendose hazerlo vno como lo pedia el dicho Duque, comẽçò à tirarle algunos tiros por engañarle, desde vn alticillo , que està entre el arraual,y fosso,distante dela Ciudad 50.pasos por la

parte

parte,que està azia el Poniente,y quando al dicho artillero le pareçio ser la hora, que estaua haziendo sus acostumbrados egercicios,çalemas,y algaçaras,estando la pieça apũto,y ajustada dixo al Duque deste modo,ahora va Señor,ya tiro,y dãdole fuego le cogio de medio à medio el cuerpo, y en dos mil añicos le echio por el ayre, yendo à caer dela otra parte dela muralla algunos dellos,y hauiendo los Turcos visto aquesto lo tuuieron por aguero;por cuya causa dando vozes,gritos,y alaridos,fueron por toda la Ciudad buscando los pedaços,que del dicho echizero,ò chindeugerer,en lenguaje suyo ansi nõbrado,por alli auian caido,y hallando algunos hizieron con ellos muchas ceremonias,porque le teniã por su adeuino;premiò el Duque al artillero mui bien,porque mostrò auer tirado con industria,y arte, y auiendose con esto concluido,y castigado el desden,que el dicho Turco azia,aqueste mismo dia se hallo otra saeta,que auisaua, como por el temor, que el enemigo tenia dela artilleria,que se le tiraua,por estar mas siguros en la Yglesia todo el dia estauã,y por pensar tambien,que por ser su Yglesia no le tirarian, por cuya causa luego que lo supo mandò que al momento le tirassen,y que no cessasen hasta derocalla, por ver si de aquel modo le pudiesse à algunos darles muerte,porque prometia despues mejor rehedificarla,y assi mediante esta promessa por mas de media hora hizo toda la artilleria disparalle,y fue de tal manera,que con la furia della destruieron el lienço de muralla dela puerta principal de dicha Yglesia, y boluiendo al siguiente dia à hazer lo mismo, porque en otro auiso tuuo nueua,que el Bajà con otros sus sequazes cadadia hazia oracion en vna capilla, que esta dentro dela Yglesia ala parte dela puerticilla,y patio, donde fue degollado el Arçobispo,desseando priuarle dela vida, y que pagasse su pecado,porque como de antes no se tirasse enuano,atento que à ninguno auian muerto,mandò venir pilotos,y marineros,y otra gente practica,paraque tomando el viẽto,y midiendo por con pazes la distancia el tiro no se errasse,y hauiẽdosse effetuado en la forma,que se ha dicho ala hora, que le pare-

pareçio estar el dicho Bajà en la capilla, hizo dispàrar dicha artilleria, y entre algunas balas, que tiraron faltò mui poco, que la vna dellas le cogiera, porque entrando por el lienço dela muralla derrocada dela puerta dela Yglesia fue à dar sobre el arco de dicha capilla, y segun dixe por poco le matara, y assi desde entonçes ni el, ni los demas se atreuieron hazer en ella oraçion à su propheta.

## *Cap. XXXIV. Como el Duque D. Alonso hablaua con los soldados sin ser conocido, y la affabilidad con que trataua à todos, el orden con què todo disponia, y la presteça con que acudia alo que en el egercito se offrecia.*

Mientras que durò el sitio, y la bateria se continuaua siempre el Duque anduuo solicito, y diligente, no perdonando jamas al trauajo, siendo con todos mui affable, porque en el egerçito no se trataua como Principe, sino como qualquier ordinario soldado, por preciarse mucho deserlo, y era tan cuidadoso, que no sosegada hasta preuenir lo que le pareçia era necesario, y endo auer los puestos, y quarteles, donde los soldados estauan, y que assi mismo no faltassen los mantenimientos, y vituallas, haziendo curar los heridos sin enuargo, de que para todo hauia personas diputadas, però por satizfaçerse, y que ninguno se quexasse todo lo vehia, y caminaua, siendo en tanta manera su vigilancia, que mientras el sitio durò no se puso en su tienda, ò barraca à comer de proposito, ni assi mismo en otra alguna, dormia vestido por estar prompto, y aparejado, para lo que sucedieste, y era tan humano, y affable, que viendo comer algunos al tiempo, que pasaua dando vista al campo alcançaua por dalles gusto dos bocados, y alli los comia en su presencia, y los trataua como si fueran sus yguales, conuersaua con todos ellos vnas vezes oculto, y otras publico, fingiendo ser soldado ordinario, trauando platicas con ellos, diziendo, y bien camaradas, que os pareze de nuestro Duque, no veys del modo, que nos trata, pareçeme

que

que es imposible, que recupere esta Ciudad, à lo que algunos respondian, el es vn mal tuerto, y no saldra con lo que pretende, otros si que la ganara, porque es valiente soldado, y jamas dexa de traçar, y maquinar la vengança contra el enemigo, otros que era bueno, otros malo, (que enfin en vn egerçito de todo se halla) en conclusion deste modo se anduuo holgando, por conocer el animo de cadauno, no enojandose por lo que ohya, sino que lo tomaua apasatiempo, y burla, hablaua tambien con los Turcos sin entender, que el fuesse, y esto quãdo se offreçia querer ellos alguna cosa, para la qual hazian señal con vna banderilla blanca, y entonçes fingiendose soldado apie armado yua tras de vno de su egerçito, que salia à cauallo auer lo que querian, y assi con esta ocasion el vno, y el otro llegauan hasta el fosso, y la muralla, y de alli vehia, y miraua todo lo que hazian, y tratauan, como assi mismo la ruyna, que tenia echo el artilleria, y por donde estaua mas fuerte, ò destruida, para con mas breuedad darles el assalto, y no solo se arisgaua à esto, sino que en todos los encuentros, y escaramuças, que hauia, hazia vno, y otro officio, porque como General prouehia, y socorria con puntualidad lo que se offreçia, y como soldado peleaua, y animaua alos demas, siendo el primero en arrojarse contra el enemigo, y fue de tan maduro, y açertado consejo, (por no ser facil hallarse en qualquier hombre,) que paresçia hablar por spiritu diuino; respeto el prouecho, que dello resultaua, porque si bien considerarmos hallaremos, que la calidad por la prouidencia induce miedo, y temor por la mayor parte, por ser accion, y sujeto, que todos notan, y enquien con curiosidad se poñen los ojos sobre que despues ay mil opiniones. y la arrogançia, audacia, y osadia engendra temeridad, y delaçierto, que acasso alguna destas dos cossas en el pudiera hallarse, si con el justo, y moderado peso dela consideracion, valor, y prudencia, no lo huuiera todo ponderado, (como lo ha echo, y sus echos nos lo han demostrado,) andaua siempre armado, y lleuauan tras del adiestro dos cauallos, para lo que se offreçiesse, como he dicho,

cho, siendo tan preuenido, y recatado, que jamas dejò de mirar, y tocar con sus proprias manos antes de subir à cauallo los adreços, que tenia por no hallarse burlado (como muchos lo quedan por su inaduertencia.)

## *Cap. XXXV. Como llegaron al campo 800. Vngaros, que el buen Rey Mathias inuiò de socorro à Fernando, y en que parte se acamparon, y assi mismo quien aya sido Minerua, y de que cosas fue inuentora.*

A Los 25. de Iulio, dia del glorioso Apostol sancti Ago llegaron al campo 800. Vngaros, que el Rey Mathias inuiò en socorro de Fernando los 500. de apie, y 300. de acauallo, de los quales quinientos la mayor parte eran vallesteros, gente valerosa, robusta, y gallarda, y assi este mismo dia el Duque Don Alonso los puso en vn sitio, y parte, llamado la Minerua, que està dela Ciudad 150. pasos, donde ay vna fuente, ò poço de agua dulçe, y clara, por cuya causa los Turcos desde entonçes no pudieron della aprouecharse, segun antes por la comodidad, que tenian dela puerticilla dela muralla, que estaua azia aquella parte, y por esta causa el dicho poço, y fuente, conseruò por mucho tiempo el nombre dela fuente delos Vngaros, no obstante, que el proprio, y antiguo suyo siempre ha sido de Minerua, como oy lo es, quedando en oluido el delos Vngaros, que hemos dicho, y porque muchas vezes en esta Historia se haze mencion della, su templo, y fuente parece conuiene dezir, quien aya sido. Fue pues Minerua vna illustre, e insigne Doncella, naçida en Athenas en tiempo de los Gentiles, y porque era sapientissima, e inuentora de muchas cosas necessarias ala vida humana, como fue del artificio, e inuencion del azeite, y la obra dela lana, le pusieron por nombre Minerua, que tanto quiere dezir como Diosa dela enseñança, teniendola assi mismo por hija de Iupiter, naçida de su cabeça, y cerebro, como madre de todos los demas Dioses, por donde heredaua ser Diosa dela sauiduria,

y la causa de tenerla à ella, ò à otra semejante en este predicamento era porque todos los que en aquel tiempo exedian alos demas, en valor, y prudencia, ò que inuentauan nueuos artificios, ò artes, los llamauan Dioses, porque lo que no acostumbrauan ver de ordinario, lo tenian por diuino, y supremo, (quien aya sido su madre ningun author da noticia,) y assi la primer vez, que esta Diosa se vio fue en Africa çerca del lago Tritonide, ò como algunos dizen, Valonide, en tiempo del Rey Ogygè, en hauito de dònçella, por cuya causa los Poetas la llamaron Tritonia, y los Griegos Palas, por hauer dado muerte al Gigante Palante, y el hauer estado en la Isla Paladia. Affirmase assi mismo hauer muerto vn Dragon, ò monstruo, naçido en Aleyda, el qual con el fuego, que por la boca echaua abrazaua, y destruhia toda aquella Tierra. Esta enfin despues de hauer caminado muchos Reynos, y Prouincias, y que en ellas hizo cossas de marauilla, llegò à esta parte en donde estuuo algunos dias, y mouida dela amenidad sitio, ayre, y buen temperamento en lo alto del monte Hydro, que aqui muchas vezes hemos nombrado, hizo hazer vn Templo à su nombre, y Deidad dedicado, hauitando en el despues de hecho mucho tiempo haziendose Señora de muchas Tierras, y lugares, y en particular de Mineruino, donde fundò vn Castillo, que tanto quiere significar, que Castillo de Minerua, y despues partiendosse de alli para la dicha Isla de Paladia, donde primero hauitado hauia, despues de hauer alla llegado se murio en pocos dias, dejando mucha riqueça, y gran numero de libros, que juntò de diuersas partes, y con ellos despues se hizo vna famosa Vniuersitad, y estudio de todas siencias, los quales despues veniendo à manos de ignorantes, que hazian dellos poca estima por hauer echo diuision dellos, por diuersas partes se perdieron. Fue este Templo al pareçer mui grandiosso, de cuya ruyna se vehen muchas apariencias de columnas de marmol, sepulchros, chapiteles, y estatuas, mudò despues este Templo el nombre, que tenia de Minerua en el de San Nicolas de Casole, y su tutela, despues que la japigia resciuio

ciuio la ley christiana, porque hauiendosse transladado dela Ciudad de Michea de Lisso el cuerpo del dicho Sancto ala de Bari 745. años despues de su muerte se depositò en la dicha Yglesia, y estuuo en ella algunos años, que fue el de mil, y ochenta, y quatro, en tiempo de Vrbano II. y el Emperador Enrico III. como consta del libro: *Fasciculus temporum*, de modo, que en memoria dela dicha Diosa, y transtacion dicha, ay en todos aquellos lugares circumuezinos feudos, y rentas, y por la comodidad del lugar, y Templo estuuo alli la Religion del gran Basilio, venida del monte sancto, llamado el monte Sinay, donde estuuieron mucho tiempo, viuiendo exemplar, y sanctamente. Hizo assi mismo la dicha Minerua ala falda deste monte hazer vn grande poço, y fuente, que es el donde se acamparon los Vngaros, en donde puede hauer 60. años, que se hallaron çiertos baños, pilas, olabatorios de piedra mui grandes, y hermossos, que prosuponian vna mui grande antiguedad, los quales ignorantes echaron à perder por no entender, que cosas sean las antiguas, y la estima, que dellas se deue hazer; naçio esta celebre donçella el año de 3350. despues dela creacion del mundo antes del aduenimiento de Christo nuestro Señor 1770. que hasta oy hazen 3401. en tiempo de Plinio hijo de Leano, contemporaneo de Iacob, y de Beloeno, succesor de Aminta, que Reynò en Assiria, y dela desdichada, e insolita Vberta, y de Ioseph hijo de Iacob, por diuina prouidencia, ò de Calion, y Pirra, que escriue Obidio, ò en el de Ogyge, como ya se ha dicho, ò de Serimao suçessor de Cecopio, como Geronimo, y Eusebio lo affirman en el libro de los tiempos, y con esto me bueluo ala Historia.

## Cap. XXXVI. Como despues de hauer llegado los Vngaros D. Alonso se acostò ala Ciudad, y hizo venir la gente, que estaua de guarnicion en Roca; y Castro castelo, y de las escaramuças, que huuo por la falta del agua, y otras cossas, que sucedieron en aquella çazon.

DEspues de pocos dias, que los Vngaros llegaron al campo, el Duque se açercò con el egerçito al fosso de las murallas, y hizo venir la gente, que estaua de presidio en Roca, y Castro castelo, y la armada ala boca del puerto, affin de que por vna, y otra parte no les pudiesse entrar socorro, y continuando batirla muchos dias, viendose los Turcos apretados, y que era difficil la salida, para remediar la necesidad, y falta de agua, que tenian, hazia el quartel de los Vngaros quasi desesperados, ordenaron salieſſe la caualleria, con intento de ver si podian hazer alguna, y assi por esta causa fue forçosso trauarse alli escaramuça. Però fue tanta la caualleria, y gente del egerçito christiano, que sobre dellos cargo, y vino, que les impidio su designio, por donde les fue forçoso endereçar aun poço, que estaua por la parte de Lebante porsi à casso tuuiessen suerte de coger alguna, en cuya parte se escaramuçò, y peleò, de modo, que anduuieron à mal traer, porque los soldados de acauallo les maltrataron, y mataron muchos, siendo el primero à todo el dicho Duque, porque por su parte a naide, que encontraua perdonaua, porque ya con la lança, ya con la espada, los echaua del cauallo en tierra, y con gallardo brio alque no hauia acauado aun la vida, porque mas apriſſa la dejaſſe, apeandose daua cuenta dellos, por parecerle ser superfluo el tiempo, que viuian segun el desseo grande, que tenia de vengarse; por cuya causa se arrojaua donde mas feruorosa andaua la pelea, y imitandole los demas Capitanes, y soldados, los Turcos temerosos por aquesto començaron de huyr, y retirarse, en cuya huyda vn Turco de aquellos viendo que

vn

vn Cauallero dela familia Bocapianola, paje del dicho Don Alonſo eſtaua de los demas apartado, dio de açicates al cauallo por alcançallo, y como ael llegaſſe le tirò de tal modo vn alfanjaço, que de aquel golpe le echo muerto en tierra, y no contentandoſe con eſto queriendo hazer preſſa del cauallo, viendolo Don Alonſo dio de eſpuelas al ſuyo, y endereço azia donde eſtaua, y viendo, que tras del corria, echo à huyr ala orilla del mar por quedar ſeguro con la muralla, y mejor alli offender, y deffenderſe, lo qual hizo por hauer conoçido en el guion, que era el dicho Duque, el qual en ſemejantes ocaſiones guſtaua, que le conocieſſen por no temer à ninguno, (que tal era el valor, que en el reynaua) aun que en el campo ſegun diximos, por algunos reſpetos no queria ſer conocido. Trahia eſte dia ſobre la çelada, ò hielmo vn dragon verde halado, y ſobre las armas vna vngarina de brocado con las barras de Aragon, y el eſtandarte del gion era vn quadro de tela de plata, en que eſtaua vn Crucifijo con vnas letras, que dezian: *Recordatus mijericordiæ ſuæ*, y alos pies del dicho Chriſto las armas de Aragon Eſta tela, y quadro eſtaua al rededor guarnecida de franjas de oro, y eſte eſtandarte trahia vn Cauallerijo Napolitano, paje del Duque; enfin queriendo eſcapàrſe, como he dicho, el Turco no le valio ſu diſinio, porque le ſiguio vn Cauallero dela familia, y caſſa Capuana, y no le dejò haſta que ſe entrò dentro en el mar con el, y procurãdo offender, y deffenderſe, tirò vna cuchillada ala cabeça del cauallo, que lleuaua el Cauallero, y alcançò con ella ſobre el arçon dela ſilla, que le cortò la cadena de las riendas, y entrò mas de vn dedo dentro della, que ſi no fuera vna plancha de hierro, que tenia le matara el cauallo, però al miſmo tiempo el Cauallero le paſsò de parte à parte con la eſpada, y apenas, que la huuo quitado dio fin à ſu vida cayendo en el mar, y cogiendo el cauallo del Turco de las riendas, ſe partio adonde eſtaua el dicho Duque, que no era mui lejos, y le preſentò dicho cauallo, mas no le quiſo à ſeptar, diziendo, que hizieſſe cuenta, que lo reciuia, però que lo goçaſe el en ſu nombre,

que

que mui bien lo mereçia, pues lo hauia ganado apunta de lança, como dizen. Era el cauallo mui hermoso, y lindo, tuuo de alli adelante Don Alonso aeste Cauallero en mucha estima por hasier peleado tan valerosamente, y metidose en el agua hasta los pechos del cauallo, y assi fueron tantos los flechaços, que tiraron, y la artilleria, y arcabuzaços, que dispararon al Duque, y dicho Cauallero por no estar mui distante el vno del otro, de encima dela muralla, que fue milagro escapar con vida. Este fue el fin en que parò la salida para hazer aguada, però no obstante todo aqueſto, y estar los dichos Turcos apretados con el sitio, y bateria, no dejauan de hazer estratagemas, y vsar engaños, saliendo fuera, y assaltando improuisamenre, y à por vna parte, y à por otra, però todo al reuez salia, porque le causaua mas daño, que prouecho; enfin à los diez de Agosto de mañana salieron 300. de acauallo à dar assalto ala gente, que estaua entre el monte de San Francisco, y el Monasterio de San Iuan ala parte de Poniente, donde estaua la compañia del Comendador Matheo de Capua, el qual no estaua presente quando esto succedio, por hauer ydo à ver la campaña con Iacome Pequenino, ençendos, roçines, y hiendo anſi descuidados luego, que sintieron rruydo inuiaron dos hombres, el vno tras del otro à sauer, que cosa fuesse, y boluiendo al momento le dixeron como hauia salido mucha caualleria dela Ciudad, y que hauian trauado escaramuça, y pelea con su gente, y llegando con cuidado breuemente mudando de cauallos endereçaron por el camino dela marina, paraque al tiempo de rretirarse pudiessen por alli estorbarles el passo, y assi en medio desta confusion llegando breuemente fue tanto el animo, y valor, que los Christianos reciuieron con su socorro, que acometieron, y pelearon de tal modo, que fue necesario por este ruydo reboluerse el campo, y acudir ael el Duque, que con su acostumbrada prudencia, y valentia les hizieron ritirar apesar suyo, siguiendoles hasta las puertas dela Ciudad, de donde por la artilleria, que delas murallas se disparaua fue necesario boluerse otra vez à sus puestos. En

esta

esta escaramuça se saluaron muchos soldados, que los Turcos hauian cogido, y cautiuado, y retirandosse, como he dicho, la caualleria à sus puestos, y quarteles, succedio que encontraron algunos Turcos, que venian recogiendose alá Ciupad, y del miedo, que cogieron de hauer tan de improuiso dado en sus manos, por no rendirse la mayor parte dellos se precipitò, y arrojò del fosso abajo con los caballos, y los que no pudieron tan presto huyrse cautiuaron, y ansi desta suerte acabò la escaramuça, que fue como seue, y se conjectura con mucho daño, y perdida suya.

## *Cap. XXXVII. Dela vltima salida, que hizieron los Turcos, y del assalto, que les dio el Duque, el daño, que recibieron, y assi mismo las marauillas, que en el hizo, y como se huuo.*

COntinuando el Duque con las facciones, y bateria, que hemos dicho, estando el enemigo acossado, y opprimido por la intolerable sed, que padeçian respecto del agua, de que carescian, por ser salobre la de los poços, y el no hauer alli cisternas, determinaron salir con mucha gente de apie, que lleuaua cantidad de barriles para hazer aguada, y trecientos caualios, que les deffendiessen, y esto azia el poço, que hemos dicho, que se podia deffender muy bien desde la muralla, por estar no mas de tiro de escopeta, y temiendo, que los Christianos de encima de vn colladuelo se lo impidiessen, porque superaua el dicho poço, açestaron el artilleria azia aquella banda, però por mas, que hizieron no salieron con la suya, porque desta salida fue auisado el Duque por el paje, antes que jamas dejò de continuar, como al principio. Holgandosse en estremo el dicho Don Alonso por sauer, que estauan resueltos a salir, y assi descubriendo el secreto à su consejo, puso con mucho silencio toda la caualleria en orden junto al fosso, que está por la parte del arraual, para de alli dar sobre ellos, y seguirles; y hauiendo salido pensando estar seguros de repente fueron

asalta-

asaltados, siendo el primero en esto el dicho Duque, y tras del toda la demas caualleria, y gente; y fue de manera aqueste asalto, que queriendo los Turcos retirarse ala Ciudad no fue posible por hauerles siguido tanta gente alas espaldas; por cuya causa à mal grado suyo les conuino pelear por defenderse con poquissima ventaja, y mucho daño, solo alguna gente de apie escapò con vida, porque se fueron debajo la muralla, y assi los que mas daño reciuieron ha sido la gente de acauallo, porque para hauer de retirarse les era fuerça romper por medio dela de los Christianos, de suerte, que por esta causa quedaron alli muchos muertos, heridos, y cautiuos. Y es de sauer, que fue increyble lo que en este dia el Duque hizo, porque no temia arcabuçaços, flechaços, ni artilleria, porque era en numero infinita la que de vnos, y otros instrumentos se tiraua, saliendo libre, y sin herida alguna, siendo ansi, que era siempre el primero en acometer, y el postrero en retirarse; por cuya causa los Turcos hubian del como de vn rayo, teniendole mientes desde lexos, con grande attencion y marauilla, por cuyo respeto desde este dia no se atreuieron a salir fuera à hazer mas escaramuças por el temor cõ que q̃daron, y la admiracion que les causò el dicho Duque, y considerando sus echos deçian, que si tuuieran vn Señor de tanto brio como el dicho Don Alonso facilmente conquistarian todo el mundo. Y assi es de sauer, que quando se offreçian estas escaramuças, peleas, y emboscadas, los Caualleros, y Capitanes no hazian otra cosa, que amonestar al Duque no se pusiesse à tanto riesgo, y peligro, ni que tan voluntariamente se arrojasse à las ocasiones, que se offreçiessen, que le podia costar la vida, de que resultarian muchos daños, perdiendosse tambien el egerçito, y aun el Reyno, aque no les respõdia, ni daua disculpa, sino que con mucha compostura se rebia, mostrando no hazer dello casso, y antes si de alli adelante algo se offreçia por solo aquel respeto con mayor valor acometia, y peleaua.

Cap.

*Cap. XXXVIII. Como D. Alonso determinò dar el asalto ala Ciudad, y conociendo, que auia artificios de fuego hizo retirar la gente, y assi mismo del auiso dela muerte de Mahometo.*

ESTando las cosas en el termino, y aprieto, que hemos dicho, el Duque determinò dar la batalla, porque ya no le agradaua tanta tardança, ni gastar mas tiempo, attento el tener para con sigo, que antes el era elque estaua sitiado, y que era verguença estar los Turcos alli tanto sin que se pasasen à cuchillo, y hauiendo dado vna mui grande batteria al mismo lienço de muralla, que los Turcos hauian dado, quando la ganaron, estando el egerçito en arma, y mui bien preuenido, y ordenado, alos 24. de Agosto lo açercò ala muralla hauiendo echo disparar la artilleria segun dixe, desde el amaneçer hasta vna hora de dia puesto à cauallo, y bien armado delante todo el egercito à orillas del fosso, acompañado de todos aquellos Capitanes, Principes, Titulos, y Caualleros, todos assi mismo mui bien preuenidos, y armados, arrojò dentro la Ciudad el baston, ò gineta, que tenia en las manos, y à voz alta dixo alos soldados, dentro, dentro, sancti Ago, sancti Ago, y assi à son de trompetas, pifanos, y cajas, alegres los soldados por ver, que llegaua el dia desseado, con gran brio, y valor començaron la batalla, y en medio desta confusion, y ráto chaos echando de ver el Duque, que el enemigo tenia algunas inuenciones de fuego, y artificios, para con ellos destruyr su egercito, comẽçò mui solicito persuadir alos vnos, y alos otros, que no entrassen, ni acometiessen por entonçes, y assi los hizo retirar por fuerça, lleuaua el Duque para este alalto vn puente aun que al echar le salio corto, y saltando sobre del algunos soldados Corsos cayeron en el fosso del abajo, y assi huuieron de cautiuarlos, aun que no fue mas de numero de 20. però los Turcos, que hasta entonçes no hauian visto el egercito, ni la multitud, que hauia de soldados, ni que estauan tan armados, y lucidos, y que cadauno aun Cesar imitaua, quedaron admirados, y confusos por no saber aque determinarse, ò que

pacto,ò partido pedir podrian,mayormente viendo,que el Bajà no les inuiaua socorro, como al tiempo de su partida se lo hauia prometido, y que hasta entonçes le hauian aguardado. Mientras pues que el Duque D. Alonso preuenia las cosas,que faltauan para boluer à dar el dicho asalto, y vençer las difficultades,que impedian, y estorbauan su disinio, mando que se continuasse con la artilleria,porque se inchiesse el fosso mas de lo que estaua, y que se hiziesse otro puente mas largo, por si fuesse necesario para mas comodamente dar la batalla,y porque assi mismo no tuuiessen effecto los artificios,que tenian, y estando ansi en este modo preuenido, el vltimo de Agosto de noche mui ala callada vino vn vergantin dela Velona,y entrò enel puerto, el qual trahia auiso al Bajà como Sultan Mahometo hauia muerto, y que *Bayset* su hijo mayor hauia dado muerte al Bajà Acomat,por hauer vsado la crueldad,que hauemos dicho, y que entre Bayset, y Agen su hermano menor hauia hauido guerra,porque Agen en la Natolia con fauor de algunos Bajas tenia echo egerçito para yr à Constantinopla contra su hermano, por echarle del Imperio, y quedarse en el gouierno. Siendo assi, que las nueuas desta discordia entre los dos hermanos no ser verdaderas, porque fue al reuez, que Bayset fauoreçido delos Geniçaros,y pueblo le salio al encuẽtro con vn muy grueso egercito,y le vencio,siendole necesario á Agen huyrse à Rodas,por donde quedo Bayset solo, y absoluto Señor delos Estados de Sultan Mahometo su padre,y que de socorro por entonçes no se trataua, ni dezia cosa. Estas fueron las nueuas, que el vergantin truxò: Murio Mahometo alos 30.de Mayo de 1481.hauiendo reynado 30. años,y en ellos alcançado, y tenido muchas vitorias. Esta nueua llegò à Ottrẽto en los vltimos de Agosto,y como antes de morir Mahometo viesse el egercito, que hauia inuiado à Vngria el año antes,todo desecho,y maltratado, y que la armada de Rodas hauia assi mismo buelto con mucha perdida de vajeles,y gente,se affirma hauer caydo malo del pesar, que tuuo ver semejante destrucion,y estrago.

Cap.

*Cap. XXXIX. Como por el aprieto enque los Turcos se hallauan, y la nueua dela muerte de Mahometo, y la poca esperança de socorro, que tenian, determinaron rendirse à pactos, y en que modo, ò manera fueron.*

Viendose los Turcos sin esperança de socorro trataron de rendirse à pactos, porque tenian por cierto, que al segundo rebato, y acometimiento serian sin dubda alguna despojados, y vencidos, y hauiendosse significado esto al Duque no quiso por ningũ cassо venir en ello, sino que à fuerça de rigor, y armas hauia de rendilles; enfin tanto le persuadieron aquellos Principes, Capitanes, y Caualleros, que huuo de conceder, y otorgar lo que le pedian, y rogauan, respeto de que con aquello se heuitaria derramar mas sangre, y se feneçeria la guerra, acauando juntamente con mucha gloria, y alabança suya la inquietud, y desasosiego del Reyno, y que assi bolueria mas presto à acauar la guerra dela Toscana, de donde hauia venido, para aquella recuperacion, y empressa. Con estas, y otras persuaçiones le facilitaron, y se cõtento sauer los pactos, que pedian, los quales con suspension de armas tardaron algunos dias en concluyrse por muchas causas, y ocasiones, que se offrecieron; però enfin alos 8. de Septiembre se effetuaron, siendo dos solamente es à sauer darles el dicho Duque para yrse 4. galeras desarmadas, y dejarle lleuar toda su rropa, y el otro, que no auian de embarcar mugeres, niños, ni otros esclauos christianos, que tuuiessen, y assi en este modo de parte à parte fue concluido, y effetuado, mediante el interprete; para cuya execucion mandò el Duque desarmar 4. galeras delas peores, y mas viejas, que hauia, y se le entregaron, y ellos lo mexor, que pudieron aprestarõ, y no quiso entrar en la Ciudad sin que primero saliessen della, y se embarcassen, y el dia señalado para la dicha embarcacion, acompañado de todos aquellos Principes, Capitanes, Caualleros, y Titulados, y su guardia juntamente, se puso ala puerta dela Ciudad, para reconoçer vno por vno, y viendo, que entre ellos yuan algunas mugeres, vestidas à manera de turcos, y algunas niñas, y muchachos; por

cuya causa el Duque colerico, y enojado de ver su maltrato, quitò en general atodos, que no se embarcassen, diziendo, que pues hauian quebrantado los pactos, y conçiertos, que tambien el no los queria cumplir; però enfin se huuieron de yr, dejando todos los que lleuauan, que segun he referido, el dicho D. Alõso conoçido hauia, y despues fueron saqueados, y desualijado, y echoseles el daño, que mereçian, en la Isla del Safano, por la armada de Fernando, y llegaron ala Velona desnudos, y maltratados, desta presa quedaron algunos cauallos, y el Duque despues quando se partio de Ottrento los lleuò con sigo, y siruieron para la guerra dela Toscana.

*Cap. XL. Como despues de partidos los Turcos para la Velona el Duque entrò en la Ciudad, y de lo que entrando en ella hizo, y assi mismo delas cosas, que preuino para la restauracion delos edifficios della.*

PArtidos que fueron aquellos tiranos el Duque entrò en la Ciudad con toda la gente el Domingo 12. de Septiembre de 1481. referidos, y camino derecho ala Yglesia mayor à dar graçias à N.S. por la vitoria, que hauia conseguido, y alcãçado, de que ya auia auisado al Rey su padre, y antes, que huuiesse en ella entrado, viendo la ruyna, que le auia echo la artilleria, quando ordenara, que por matar, y coger el Bajà à ella se tirasse, y assi mismo laque aun estaua amenaçando, despues que huuo echo oracion mando venir maestros, y trauajadores, paraque luego se adreçasse, y executandose, como se mandaua, aquel dia por la noche estuuo asegurada la parte, que para caer estaua, que era parte dela pared, y techo, y al siguiente dia se acauaron de ygualar las demas partes, que estauan desechas, y deroçadas, quedando por hazer tan solamẽte el lienço de muralla dela puerta principal, por estar desecho, y deribado hasta el suelo, y no tenia piedra con piedra, por ser el que estaua en frente el artilleria, y dar en el las balas, que à ella le tirauan, por las causas dichas, y assi ordenò à Fr. Serafino, frayle que hauia sido dela orden de S. Francisco delos Calçados,

Predi-

Predicador,y Maestro en Theologia,natural de Calabria,de vn lugar llamado Monte Pauon, principado de Esquilache, el qual auia ydo à esta empressa con el Principe de Bisiñano, por Confesor suyo,el qual viendo,que la dicha Ciudad estaua sin Arçobispo, por hauerle los Turcos muerto,sinque nada desto supiesse Fr. Serafino , el Principe le pidio al Duque le eligiesse,por ser persona,que lo meresçia,y hauiẽdosele echo al Principe la graçia no queria el dicho Maestro Serafino aseptarle, por pensar,que jamas se bolueria à hauitar por el grande daño,que se le hauia echo; però no obstante esso persuadido del dicho Principe lo aseptò,y veso al Duque,y Principe por el fauor la mano , y despues dela recuperacion dela Ciudad hizo despidir las bullas,y fue Arçobispo en ella 32.años, haziendo el officio de Prelado,que deuia,viuiendo con mucha santidad, y exẽplo, dejando opinion de Prelado,y Pastor digno de eterna memoria,y fama;enfin aeste buen Arçobispo cometio la fabrica de dicha Yglesia, y poniendo por obra lo que se le auia encomendado en breues dias,se acabò,y puso mui mejor de lo que antes estaua, aun que con la caida,y ruina deste lienço se echaron aperder dos versos latinos , que estauan on el suelo de dicha Yglesia al entrar dela puerta , escritos de diuersas piedrecillas,y labores alo mosaico,delos quales solo el vno se ajustò,y el otro no por hauerse desecho la mayor parte del,con la ruina del lienço dela muralla,como he dicho; però en papeles de vn curioso del mismo lugar halle escritos el vno , y otro , que son los siguientes .

*En Ionatha donis per dexteram Pantaleonis,*
*Hoc opus insigne superat impendia digne.*

Enfin al otro dia dela entrada el Duque D. Alonso auisò por toda la Prouincia , que se juntassen alli muchos Religiosos, y Clerigos,y assi mismo algunos Musicos,para cãtar,y otros,que sonassen diuersos y varios instrumentos, para hazer hazimiẽto de graçias,y vna mui solẽne procession,y traer con ella dentro la Ciudad ala Yglesia mayor los cuerpos, y reliquias de aquellos glorioso,y bien auenturados martires,los quales hizo poner

ner en vna capilla,que para esse effecto hizò dedicar, y bendizir con 100.ducados al año de renta,para ornamẽtos,missas,y officios,que en ella se celebran,situados sobre el arrendamiẽto dela sal, de que tiene cuidado,y protection el gouierno dela Ciudad,sin depẽdencia del Arçobispo, por hauerlo ansi ordenado el dicho Duque. Y es de considerar,que hauiendo estado aquestos cuerpos,y reliquias por sepultar en aquel monte tãto tiempo al rigor del inuerno,lluuia,yelo, nieue, escarcha, y en el del verano al aire,y sol,y otras muchas mas inclemencias,y rigores del Cielo.Iamas sedes hizieron,ò corompieron,ni dieron de si olor,malo alguno,sino muchissima fragãcia,y suauidad, ni menos llegò à tocalles animal alguno (permission del inmenso,y soberano Dios,que conserua intactos los cuerpos, y reliquias delos que la vida pierden,y su sangre derramã por su ley,y amor) por cuia causa mouido dela mucha deuocion,que les tenia, truxo consigo quãdo de alli se partio para Napoles muchos cuerpos,y reliquias,que repartio en diuersas Yglesias della,y particularmente ala de S.Catharina á Formelo, Conuento de Religiosos de S.Domingo, y despues tãbien algunos Arçobispos,que en aquella Yglesia suçedierõ sacaron mucha parte,y si no fuera la escomunion,que se apuesto, en razon de que no se pueda quitar reliquia alguna,fuera posible hauer ya pocas;però aun esta la capilla llena dellas, puestas por su ordẽ en vnos cajones al Rededor della; ay tãbien en vn baul debajo del altar de dicha capilla algunas particulares reliquias,como son parte de vestidos,que lleuauan, puestos quando fue dicho martirio,y vn higado,y pulmon de vn bien auẽturado de aquellos,y vn ojo tras pasado de vna saeta,y otras mas destas,todo tan lindo, y fresco, como si huuiera poco tiempo, que huuiesse suçedido.Destas sanctas reliquias à permitido N.S.goçasse esta dichossa Yglesia, como madre, donde mediante el sacro baptismo tuuieron principio en la fe,que profesaron; por merito pues destos bien auẽturados esta Ciudad se ha librado de muchas persecuciones,y asaltos de enemigos, que verdaderamente han visto,y palpado con sus manos los vezinos, y Ciu-

dadanos

dadanos della,por estar tan çerca,y frente del enemigo,que aun la conçiencia le remuerde por ver si puede del daño reciuido resarcirse,y hablando particularmente,que mas claro argumento,ni mayor milagro ver se puede,que elque sucedio el año de 1537.quiriendo Soliman Emperador de Constantinopla hazer guerra aeste Reyno, viniendo con armada de 300. vajeles,y galeras,y numero de 300.mil infantes,gouernandolos Sofi Bajà,cuñado del dicho Soliman, y llegando al puerto dela dicha Ciudad alos 25.de Iulio,despues de hauer amainado,y juntadose à consejo no se atreuio à acometerla,sino que mandò boluer las proas,y passò adelante à Vgento, Castro, y otros lugares,los quales despoblò de gẽte, y hazienda,y la lleuò cautiua ala Velona. La causa de no hauer Soliman, ni Sofi dado asalto à Otrento fue segun dixeron despues vnos Griegos,que alli boluieron,que se hauian allado en la dicha armada hauer visto sobre las murallas mucha gente armada,que les puso,y causò temor,y espanto, por cuya causa fueron de pareçer de no inuestilla , ni llegar à ella sino resoluerse à yr alas partes,que hemos dicho .

*Cap.XLI. Como el Duque D. Alonso estuuo en Otrento algunos messes, dando principio alas fabricas de sus murallas,y de como por el robo de vn açadon hizo ahorcar dos,y assi mismo dela antiguedad de Metropoli , y quien le à echo essa merced.*

Mientras se fabricaua fortalecia,y adreçaua la Ciudad,y sus murallas, à todo en persona D.Alonso assistia, y no cesò hasta,que la puso en modo,que podia deffenderse,poniẽdole artilleria para estar mas segura,y miẽtras se entretuuo en esto fue Vicario general,y Lugartiniente de su padre, y Virey dela Prouincia,que llaman la Hidruntina,de donde se cõiectura,que se llame sacra,hizole merced dela dignidad Metropolitana.Vrbano II.el año de 1088.q̃ ay hasta oy 543.años,y enquanto à esta dignidad su titulo viene à ser mui antiguo,y meritissimamente le mereçe,por el valor,y poder,que siempre tuuierõ sus Ciudadanos,porque en la guerra delos Godos miẽ-

tras

tras que poseieron la Pulla, y la Iapigia, aju[illegible]on siépre à Belisario, y Estarsete, Capitanes del Emperador Iustiniano, que con egerçito vinieron para echarlos de Italia, como lo hizieron, y causaron, que se huyesse alas vltimas partes dela Europa, y por esta fidelidad, y amor, fue confirmada en la dicha dignidad, y Cabeça de Prouincia, y assi mientras estas fortificaciones, y obras se stauan haziẽdo sucedio que vn soldado robò a vn villano, que en las dichas fabricas trauajaua vn açadon, y hauiendose por ello quejado al Duque le preguntò si le conoçeria, y respondiendole, que si, inuiò con el vn alabardero de su guardia, paraque le trajessen à su presencia. y examinandolo le hallò vario en la deposicion, y assi huuo de confessar el dicho hurto, y preguntando el Duque lo que valia, siendole respondido, que seys reales, se los mando dar, y ahorcar al soldado, y que pusiessen alli el açadon en la horca, porque se conoçiesse el porque hauia sido, y despues, que estuuo algunos dias en ella, le dio gana al labrador de tomalle, y hiendo vna noche ocultamente le tomò, y satizfixò su desseo, sauido pues el Duque deste segundo rrobo, imaginò luego no poder ser otro, que el villano, y mandando traerle à su presencia le preguntò se le hauian pagado su haçadon, y diçiendole, que si, dixo, pues como tomays bos lo que no es vuestro, y no teniendo el villano, que responder por su descargo, por ser el mismo viçio cuchillo del proprio pecador, ordenò que tãbien con el le ahorcasẽ, y no bastò para libralle ruegos ningunos de todos aquellos Principes, sino que se executò lo que hauia mãdado, y assi estuuo despues el dicho açadon colgado dela horca muchissimo tiempo, sin que ninguno se atreuiesse à quitalle.

## Cap. XLII. *Como se començò à hauitar la Ciudad, y los muchos priuilegios, de que el Rey la fauorescio, y las mercedes, y fauores, que à todos en general hazia el dicho* D. Alonso, *por el amor, que le tenia.*

LVego en este tiempo la Ciudad se començò à hauitar parte de Ciudadanos proprios, que se rescataró, y otros, que

que se huyeron dela Velona, que hauian lleuado quando se auia ydo la armada, y parte de forasteros, que de muchas partes concurrian por los muchos priuilegios, que el Rey ala Ciudad hizo por su fidelidad, y porque assi mismo se pudiesse poblar presto, y era entanto numero la gente, que ocurria, y que desseaua ser su Ciudadana, que casi no era ya capaz para reciuirles, y viendo el Duque aquesto mayor voluntad le daua de assistir en ella, y assi alegre, y contento, con todos conuersaua, y su hapitaçion auezes era en el Castillo, y auezes en casas particulares, y particularmente estando alojado en casa de vn Gentilhombre, llamado Antonio Negro, saliendo vna mañana acompañado de todos aquellos Principes, y Señores, y juntamente de su guardia, oyendo tocar ciertos instrumentos, como fueron violin, viguelas, flautas, y salterios (cosas que alli vsauan tocar, quãdo hazian sus fiestas) preguntando, que era, y diziendole, que el regocijo de las bodas de vnos desposados, les dixo à los Ciudadanos, que le yuan cortejando, vos otros hazeis regocijos, y fiestas, y nome llamais, pues aduertid, que tambien yo gusto de holgarme, y boluiendo desde alli ala casa se entrò à vestir de gala, y saliendo con todo el acompañamiento, que les siguia entro en donde estauan los desposados, que admirados de ver tanta afauilidad, y que el hijo de vn Rey les yua à honrar, y hazer merçedes à sus pies se arrodillauan, y haziendo los lebantar del suelo, mando que el Bayle prosiguiessen. y cogiendo vn lienço por la punta con su mano, y por la otra la dela desposada, haziendo con el el Bayle, que entre ellos acostumbrauauan, dançó con ella vn poco, y acauandose el Bayle dio ala nobia vna sortija, que no fue menos quedadiua de Principe, desta manera pues el dicho Duque se entretenia, y holgaua, haziendo à todos los Ciudadanos generalmente mil fauores, y dandoles dineros, y otras cosas, para acauar de acomodar sus casas, y proueherlas de lo que careçian, y necessitauan.

*Cap. XLIII. y vltimo desta Historia, como el Duque despues de hauer fortificado la Ciudad, de modo, que podia defenderse de qualquier asalto; por ser llamado del Rey su padre se partio à Napoles, donde fue receuido con grande aplauso, y gusto de todos, y de como de alli partio para la Toscana, y de su muerte, y fin.*

DEspues de fortificada, y reparada la Ciudad, en modo, que de qualquier peligro pudiesse defenderse, porque Fernando solicitaua al Duque su hijo huuo de partirse, aun que con grãde sentimiento, por la afficion, amor, y voluntad, que ala Ciudad, y sus Ciudadanos tenia. Y assi antes de salir della dexò orden para continuarse las fabricas, y fortificaciones, en las quales por diez años se trauajò cõtinuos, y porque mas segura quedase, y estuuiesse, dejò 800. soldados en ella de presidio, debajo el orden, y gouierno del Conde Alberico del Vgo, que dejó por Virey dela dicha Prouincia; dejando assi mismo à Marcelo Arcamone Cauallero Napolitano por superintendẽte, y Comisario general delas fabricas, y aun hidalgo de Puçol, llamado Prõculo por Castellano del Castillo, y Gouernador dela Ciudad el Doctor Luys de Foja, juntamente con cargo de pagador, y dejando assi dispuestas, preuenidas, y ordenadas las cosas, como he dicho, se partio con el demas egerçito, y todos aquellos Señores, y el Arçobispo, à Napoles, con intento de partir de alli, e yr ala Toscana à renouar la guerra, como lo hizo, despues de hauer pasado algunos dias si bien no consiguio en ello el fin, que desseaua. Llegado pues, que huuo à Napoles con el egerçito fue del Rey su padre, y toda la Ciudad reciuido, y assi mismo todos los demas Principes, Señores, y Capitanes, à manera delos Emperadores Romanos, haziendole salua de mucha artilleria, muchas fiestas, y regocijos, dandole à vozes altas el pueblo mil alabanças, y bendiciones, por hauer tenido tan glorioſſa victoria contra Mahometo, no cesando de hazerles otros muchos generos de juegos, y entretenimiẽtos, mientras que no se partio ala Toscana, y hauiendo alla llegado despues de hauer echo lo que ha podido, mostrando su valor, y ayudãdo à Hercules de Este, Duque de Ferrara, por las reuoluciones, q̃ despues

ſuçedieron, y el no hauer querido caſſar ſu hija con el Duque de Milan,ſe boluio à Napoles, y tornò à Otrento, donde eſtuuo algunos meſes,attendiendo en perſona alas fabricas, que hauia ordenado ſe hizieſſen, como hemos dicho. Y eſtaua tan afficionado à eſte lugar,que ſolia dezir, le eſtimaua mas, que ningun otro del Reyno,llamandola Ciudad ſuya,por hauerla recuperado de mano del enemigo,con tanto riezgo,y peligro de ſu vida,y aſſi por eſta cauſa á ella,y à ſus Ciudadanos, tanto el, como el Rey ſu padre le hizieron mil merçedes, y concedieron muchos priuilegios, y franquezas tocantes à ſu real corona. Enfin deſpues de eſtar Otrento todo fortificado,y acabadas las obras, que en el ſe començaron (que como dije duraron eſpacio de diez años.) Murio Fernando, que fue el año de 1494: y le ſuçedio el dicho D. Alonſo, que fue llamado II. de aquella corona, y el Pontifice Alexandro VI. Valençiano le confirmò en el dicho Reyno, y le mandò coronar por el Cardenal Borja ſu ſobrino, y deſpues de hauerſe coronado entendiendo que contra el venia Carlos VIII. Rey de Francia,por el derecho, que en el hauia traſpaſado Renato ſu pariente, conſiderando eſtar en grãde odio con los principales del Reyno, traſpasò la corona en ſu hijo D. Fernando deſpues de hauer reynado 13.meſes,y ſe pasò à Sicilia,donde acauò en habito clerical.y luego,que ſu hijo Fernando ſuçedio en el Reyno no hallãdoſe con fuerças para eſperar el encuentro del dicho Carlos,que llgaua, ſe pasò ala Iſla de Iſcla, q̃ eſta çercana à eſta Ciudad,por cuya cauſa Carlos ſe apoderò del Reyno, y dejandolo en manos de ſus Capitanes,cobrò animo Fernãdo y pidio fauor al Rey Fernando de Aragon, y Caſtilla, que le inuiò à Gonçalo Fernandez de Cordoua,y eſte ſe lo cobrò todo,gozandole deſpues no mas de año,y medio,porque murio el año de 1496.no dejando hijos;por cuya cauſa le ſuçedio D. Federico ſu Tio Principe de Eſquilache, y Altamura referido, y porque Luys XII. deſte nombre, entre los Reyes de Francia le queria desheredar con titulo del derecho de los Duques de Anges,aquien ſe rendio ſobre concierto de que fue dio, que viuir en Francia.El año de 1501.deſpues de hauer eſto 5.años en el Reyno reynando, (en Tours en Francia acabo vida,) però como el Rey D. Fernando de Caſtilla dio fauor

Fran-

Françes contra D. Federico su pariente. Partieron entre los dos las Tierras del dicho Reyno, por donde desabenidos ambos Reyes sobre la partija, vinieron alas armas, y por el derecho dellas siendo admitido por ambas partes quedò Napoles con la corona de Castilla, por el valor, y virtud de Gonçalo Fernandez de Cordoua, que meritissimamente ganò el renombre de gran Capitan, y D. Fernando Duque de Calabria su hijo vino à morir Virey de Valencia y en el se acauò aquella linea delos Aragoneses, y assi el Emperador D. Carlos sucedio en el dicho Reyno, por herençia del Chatolico D. Fernando su habuelo, y à el Philipo II. III. y IV. que guarde Dios largos años. Esto es lo que se me offreçe poder dezir desta inuassion, y sucesos, mediante las diligençias, que en el prohemio he dicho, y la particular relaçion de vn Canonigo dela dicha Yglesia, persona de edad, docta, y curiosa, y de buena vida, y fama, el qual me affirmò hauerlo oydo à sus padres, y abuelos, y sauerlo de algunos papeles, que tenia, y si bien es verdad, que algunos en otra lengua ayan referido este sucesso, y en la nuestra la pontifical, con todo esso creo no sera tan por estenso, ni con las particularidades, con que esta và notada, y an sucedido, dejando sin emuargo en su lugar la verdad, que es la que pide toda Historia, y assi siendo llamado de mi pluma, pongo fin ala presente, pidiendo al benigno, y cortes Letor perdon delas faltas, que en ella huuiere, y que meresca por si misma solo la meditaçion, que de tal estrago, y sucesso es digna.

FIN.

VA1
1544696